



# ¿ERES SALVO?

El proceso cristiano ortodoxo de salvación

Por  
Barbara Pappas

Arte de tapa y iconografía por las manos de  
Fr. Anthony Salzman  
[www.imageandlikeness.com](http://www.imageandlikeness.com)

Icono de la Navidad  
Icono de Los Cuatro Evangelistas  
Icono de Cristo, *Pantokrátor*  
El Icono del Descenso de Cristo Al Hades

Amnos Publications  
Sexta Edición Aumentada  
Versión Electrónica en Español  
traducido por Ereeni Roulakis  
y editado por Vanessa Caudill

© Barbara Pappas, 1984, 1986, 1995, 1997, 2006, 2012

Primer Edición Julio 1984. Reimprimido Oct 1984

Segunda Edición Ene 1987

Tercera (Aumentada) Edición Jun 1995

Cuarta (Aumentada) Edición Jul 1997

Quinta Edición Nov 2006

Sexta (Aumentada) Edición En 2012

123456789-1918171615141312

Edición Coreano 2002

Ediciones de Francés, Griego, Serbio, Español 2012

Esta edición en Español es autorizada por Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported (CC BY-NC-ND 3.0)

**Usted es libre de:**

**Copiar**, distribuir y comunicar públicamente la obra.

**Reconocimiento** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

**No comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Sin obras derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Para ver una copia de la licencia, visita

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es_ES)

[nd/3.0/deed.es\\_ES](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es_ES) o envía una carta a Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

## Amnos Publications

c/o Holy Apostles Greek Orthodox Church  
2501 South Wolf Road, Westchester, IL 60154, USA

Por la misma autora:

First and Second Corinthians: a Study of Paul's Letters

ISBN 978-1-928653-25-7

Regina Orthodox Press, Salisbury, MA

God's Bubbly, Gurgly, Overwhelming, Overflowing Love

(A Children's Book for All Ages)

ISBN 978-0-9623721-6-1

**El Proyecto Global AYS sitio de web:**

**<http://www.orthodoxareyousaved.org/>**

**Correo electrónico: [info@orthodoxareyousaved.org](mailto:info@orthodoxareyousaved.org)**

Sitio del web del Iconógrafo: <http://www.imageandlikeness.com>

Correo electrónico: [info@imageandlikeness.com](mailto:info@imageandlikeness.com)

Icono del Último Juicio (finales del 15<sup>th</sup> siglo, Galería de Tretyakov, Moscú), Foto por Jim Forest, usado abajo de la licencia de Creative Commons.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>Agradecimientos</b>	<b>8</b>
<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<i>Rev. William S. Chiganos</i>	
ICONO DE LA NAVIDAD: EL PRIMER PASO	11
<b>I. EL PLAN DIVINO DE DIOS</b>	<b>13</b>
ICONO DE LOS CUATRO EVANGELISTAS: EL SEGUNDO PASO	27
<b>II. EL SECRETO DE LA SALVACIÓN</b>	<b>29</b>
ICONO DE CRISTO, <i>PANTOKRÁTOR</i> : EL TERCER PASO	41
<b>III. EL CAMINO AL REINO</b>	<b>43</b>
EL ICONO DEL DESCENSO DE CRISTO AL HADES: EL CUARTO PASO	57
<b>IV. SI SOLO ...</b>	<b>59</b>
ICONO DEL ÚLTIMO JUICO, EL RÍO DE FUEGO	65
<b>Epilogo</b>	<b>68</b>
<b>Notas</b>	<b>69</b>
<b>Bibliographia</b>	<b>73</b>

<i>Citas seleccionadas de las Padres de la Iglesia</i>	Capítulo	Página
<b>Gregorio Nacianceno (329-391 A.D.)</b>		
El Árbol de Conocimiento	1	14
A Quien el Precio de Redención fue pagado	1	21
<b>Juan Damasceno (676-749 A.D.)</b>		
El Árbol de Vida	1	15
El Fuego Eterno	4	59
La Cruz en nuestra Frente	4	62
<b>Gregorio de Nisa (330-395 A.D.)</b>		
Como Satán Fue Atrapado	1	20
Cuando Rectitud y Gracia Se Unen	2	32
<b>Cirilo de Alejandria (376-444 A.D.)</b>		
Cuando la Muerte se perdió su Poder	1	20
<b>Isaac de Siria (d.c.700 A.D.)</b>		
El Amor por Dios Debe Estar Probado	1	22
El Poder de Doble Filo de Amor	4	63
<b>León I el Magno (c.400-461 A.D.)</b>		
De Cristo como el Cumplimiento de la Ley	1	25
<b>Gregorio Magno(540-604 A.D.)</b>		
El que Conoce Dios	2	29
El Evento que Abrió las Puertas de Paraíso	2	39
De No Juzga Nosotros Mismos u Otros	3	56
<b>Juan Crisóstomo (347-407 A.D.)</b>		
De Abrirnos a Gracia	2	29
De Juicio	2	39
La Sangre que Hizo el Cielo Accesible	3	46
El Cielo y el Infierno en este Mundo	3	51
De Ser Desconocido a Cristo	3	51
La Miseria de la Privación de las Cosas Buenas de Dios	4	59
El Arrepentimiento que es Demasiado Tarde	4	60
La Proximidad al Rey	4	62
Un Sueño de Más de Duración Normal	4	64
<b>Efrén de Siria (298-373 A.D.)</b>		
La Alegría y la Agonía	3	55
<b>Atanasio de Alejandria (290-373 A.D.)</b>		
La Vida del Alma Afuera del Cuerpo	4	61
La Muerte Ya No Terrible	4	63
<b>Makario de Egipto (300-390 A.D.)</b>		
Los que Llevan el Señal de Dios	4	62
<b>Basilo el Grande (330-379 A.D.)</b>		
El Señor Divide las Llamas		67

## Agradecimientos

Una obra de salvación no sería completa sin un agradecimiento al papel sinérgico de la Teotokos, la Madre de Dios. Ella aceptó la voluntad de Dios para su vida sin preocuparse por la angustia que traería a sus días en la Tierra. Nos maravillamos ante su fuerza y amor.

Metropolitan Iakovos de Chicago, Metropolitan Isaiah de Denver, Rev. William S. Chiganos, Rev. Dr. Stanley S. Harakas y el difunto Rev. George Ricozisin leyeron el manuscrito original de esta obra y ofrecieron sugerencias valiosas. Carolyn Skoirchet y Nola Vandarakis lo editaron críticamente pero con amor; Ann Lameros fue generosa con su experiencia en formato y publicación y Linda Hardy con la tediosa actualización técnica de varias nuevas ediciones.

Para esta sexta edición, el Capítulo Cuatro, *Si Solo*, es completamente nuevo. Algunas adiciones también se hicieron al texto original, particularmente el capítulo tres, con respecto a los Divinos Misterios. Como es mi costumbre, le pedí a gente de distintos caminos de la vida que leyera este nuevo material. Cada uno cumplió graciamente con su apoyo y sus comentarios — o preguntas, todos los cuales ayudaron a perfeccionar y clarificar lo que espero comunicar. Por eso, doy mi agradecimiento a Met. Isaiah, Padre Hill Chiganos, Dr. Perry Hamalis y mis hijas Dheanna, Michele & Laina; por su asistencia muy elegante, eficiente y perpetuamente alegre, Presvytera Ruth Uhl; por la perspectiva especial de la generación menor, mis nietos Justin y Michael; y por ser mi consejero y compañero en todo, mi esposo, George.

***A queridos  
Dad and Peter  
En memoria***

## INTRODUCCIÓN A LA QUINTA EDICIÓN

Afortunadamente, un número de nuestros fieles Ortodoxos, tanto los jóvenes como los mayores, continúan a discutir abiertamente un tema que durante mucho tiempo se había evitado. En escuelas de la iglesia, grupos de estudio Bíblico y círculos de oración surgen preguntas como: ¿Está salvo? ¿Qué significa la salvación? ¿Qué debo hacer para estar salvo? Veo este creciente interés e inquietud como un signo de desarrollo espiritual. “Toda de la creación gime” para saber la verdad.

La mayoría se han asociado tales discusiones con el protestantismo y el cristiano “renacido”. Hasta hace relativamente poco, la mayoría de nuestros fieles evitaron estas discusiones debido a la falta de conocimiento sobre el tema de la salvación. Este tema no es nuevo en nuestra fe. Un estudio de la historia eclesiástica y las diversas luchas de los padres de la iglesia primitiva revela que la cuestión de “ser salvo” fue tan relevante en los tiempos de Juan Crisóstomo, Gregorio de Nisa y otros como lo es hoy.

Este estudio ayudará a todos los que lo lee a tener un conocimiento práctico de la salvación por medio de Jesús Cristo y a ser capaz de discutir la salvación con todos quienes les rodean. No se trata de un intento de proporcionar respuestas fáciles para este tema tan importante . Más bien, es un trabajo de amor realizada por una maestra de la fe que se ha ocupado personalmente con él y que ha sido llamado por sus compañeros y sus estudiantes para proporcionar respuestas y pautas. Esto no es un manual definitivo sobre el tema sino que una ventana a través de la cual el alma inquieta puede ser llevada hasta el puerto de la verdad y el conocimiento acerca de salvación.

La autora de esta obra, Barbara Pappas, fue motivada a preparar esta obra porque ella esta preocupado por la salvación no solo de su propia alma sino también las de sus hermanos. El Starets Zossima de Dostoyevsky, en Los hermanos Karamazov, se acerca más a la verdad cuando dice que somos, cada uno de nosotros, “responsables de todos y de todo.”

Barbara Pappas ha servido durante muchos años como una maestra del escuela religiosa, directora del currículo de Holy

Apostles Church School en Westchester, Illinois, un miembro de la Religious Education Commission of the Metropolis of Chicago y da clases de estudio Bíblico para adultos en Holy Apostles. Ella ha trabajado con maestros, padres y jóvenes de todas las edades. Basándose en estas experiencias, ha juntado al siguiente estudio cuidadoso y devoto. Todos los que han estado en contacto con ella se han beneficiado de su amor radiante por la iglesia, su fe inquebrantable en Jesús Cristo como el Mesías prometido, su conocimiento profundo de la fe Ortodoxa y su deseo insaciable de compartir las verdades reveladas de Dios con los demás . Es un privilegio y un placer distinto a reconocerla como una de los sirvientes fieles en la iglesia de Cristo.

Nosotros reiteramos nuestra gratitud por el apoyo constante de esta obra ofrecido por el difunto Arzobispo Iakovos de Sur y Norte América cuando se introdujo por primera vez , así como nuestros queridos Metropolitan Iakovos de Chicago, Metropolitan Isaiah de Denver y otros destacados eclesiásticos quienes también la han apoyado desde el principio y siguen apoyándola.

Recomiendo este libro a todos los que anhelan el conocimiento y la verdad. Creo que es una herramienta útil y a gusto para estudio personal, discusiones en catequesis, y para grupos de oración y grupos de estudio Bíblicos. Léalo en su totalidad, y luego vuelva a las secciones que más le interesen. Tiene mucho que ofrecer para su enriquecimiento y entendimiento de nuestra fe Ortodoxa eterna y preciosa.

Reverend William S. Chiganos  
Chairman, Religious Education Commission  
Greek Orthodox Metropolis of Chicago

## *El Primer Paso: Creer* **ICONO DE LA NAVIDAD**



***Este icono indica el primer paso en el proceso de la salvación: debemos “Creer”, que Jesús Cristo es el Mesías, cuyo nacimiento en la Tierra como hombre cumplió todas las profecías y promesas del Antiguo Testamento. El derrotó a Satán y facilitó el camino al reino eterno de Dios.***

¿Qué debemos traer a Ud, O Cristo, Quien por nuestro bien nació en este mundo como hombre? Cada criatura hecho por Ud. Le ofrece las gracias . Los ángeles ofrecen un himno, los cielos una estrella; los sabios, los regalos; los pastores, asombro; la Tierra, su cueva; y nosotros— la Virgen María. O Dios pre-eterno, ten piedad de nosotros.

De la víspera de las Vísperas de Navidad

Por tres estrellas, una en la parte delantera de su velo y uno en cada hombro, la iconografía Ortodoxo refleja el hecho de que María permaneció una virgen antes, durante y después de que ella concibió a Cristo, en concordancia con la profecía. Cristo tomó la forma de hombre para salvarnos de las artimañas del Diablo, representado en la esquina inferior izquierda del icono de la Navidad como un pastor tratando de poner dudas en la mente de José en cuanto a quien el padre del Niño podría ser. La oscuridad de la cueva en la que Cristo nació simboliza el mal del mundo en que Él vino y a la cual Él trajo la luz de la verdad.

Ven, alegrémonos en el Señor al cantar o de este misterio presente. El muro que dividía Dios del hombre ha sido destruido. La espada ardiente se retira de la entrada de Edén; los querubines se retiran del Árbol de la Vida, y yo, quien había sido expulsado a causa de mi desobediencia, ahora festejo en las delicias del paraíso: Para hoy la Imagen perfecta del Padre, marcado con el sello de Su eternidad, ha tomado la forma de un sirviente. Sin cambiar, Él nació de una madre soltera; Él era el Dios verdadero y sigue siendo el mismo, pero a través de Su amor por la humanidad, Él se ha convertido en lo que nunca era : ¡hombre verdadero! Ven, O fieles, exclamamos a Él: O, Dios, nacido de una virgen, ¡ten piedad de nosotros!

De la víspera de las Vísperas de Navidad  
*Las Ceremonias de la Navidad*  
*La Iglesia Ortodoxo de América*

## Capítulo Uno

# El plan divino de Dios

*Abba Iperechus nos dice, si el deseo del reino de los cielos  
quema en su alma como un antorcha encendido, esté  
seguro que su alma será rápidamente su heredero.*

Archimandrite Chrysostomos  
Los Padres Antiguos del Desierto

### ¿Eres salvo?

¿Cuál es la respuesta ortodoxa a esta pregunta importantísima? La Biblia nos da la base para la respuesta que buscamos aunque las Escrituras puedan ser malinterpretadas. La iglesia histórica abordó el problema mediante la preservación de las verdades eternas recibidos de Cristo y los Apóstoles para todas las generaciones. Los vehículos usados para esta tarea sagrada son los manuscritos de los primeros padres de la iglesia, las decisiones de los concilios (que negaron herejías), litúrgicos, himnología e iconografía. Como en cualquier búsqueda de la verdad teológica, nuestra guía es el consenso que se encuentra en estos tesoros.

El Antiguo Testamento dice que en el principio, Dios creó el cielo y la tierra y todo lo visible e invisible.

Y Dios miró por todo lo que había hecho y *vio que era bueno* (Gen 1:25). Debido al gran amor que Dios encarna, porque Dios es amor, Él quería compartir lo que Él había creado. Pero no quería rodearse con robots—criaturas que solo podrían responderle como si fueran programados. Ya que solo seres como Él podrían apreciar las maravillas de lo que Él tenía para dar, Él creó hombre y mujer en Su imagen, lo que incluye libre albedrío. Les dio el dominio sobre la tierra y todos los seres vivos. <sup>i</sup> Todo lo que él pidió a cambio era su amor—un fenómeno hecho posible por el libre albedrío— la única cosa que verdaderamente era de ellos para dar.

Dios plantó un jardín hacia el oriente, en Edén y allí puso el hombre [y la mujer] que había formado (Gen 2:8, 22). Era perfecto. Dios caminó con ellos. Él habló con ellos. <sup>ii</sup> Estaban rodeados por maravilla, belleza y todo lo bueno para comer. Su

potencial a crecer en la imagen de su Creador dio un propósito significativo para sus vidas. <sup>iii</sup> Además ellos tuvieron la bendición de trabajo gratificante para hacer—atender el jardín—sin estorbos de trabajo duro y tedio que pueda hacerla vida y el trabajo frustrante. No había enfermedades para el hombre, animales o plantas; no había vejez o muerte para contemplar; nada a estropear la serenidad de sus vidas. Dios proveía una neblina continua que venía de la tierra para alimentar el jardín, cumpliendo las condiciones perfectas para todos seres vivos—y todo estaba en armonía perfecta.

Sin duda, Adán y Eva deben haber profesado su gran amor por su benefactor generoso, pero las palabras no bastan. El amor verdadero requiere opciones. Entonces Dios dio a Adán y Eva la libertad de hacer lo que quisieran—con una excepción. Como una manera de demostrar su amor y para fortalecerlos a través de la auto-disciplina, Dios les dijo que no comiera *del árbol de la ciencia del bien y del mal* (Gen 2:17). Luego Él *permitió* que Satán les tentara.

Los resultados fueron desastrosos. Adán y Eva fracasaron en seguir el único mandamiento que Dios les había dado, sucumbiendo en vez a la misma forma de avaricia y orgullo que causó que Satán se cayera del cielo. <sup>iv</sup> En lugar de corazones llenos de amor y gratitud por todo lo que Dios ha hecho posible, creció el deseo irresistible de ser como Él era, sin límite. Rechazando la lucha constante que obediencia y crecimiento en la imagen de Dios implicaría, ellos optaron por tratar de tomar Su lugar a través de desobediencia—para derrocarlo de su trono—y esto es imposible.

El Árbol de la ciencia del bien y mal no fue prohibido porque Dios no quiso dárselo al hombre...hubiera sido bueno si lo tomara al tiempo apropiado; el Árbol era, según mi teoría, la contemplación, que solo está seguro para aquellos que han alcanzado la madurez y no para aquellos que aún son un poco sencillo y codicioso; así como alimentos sólidos no son buenos para aquellos que

están todavía de edad tierna con necesidad de leche. GREGORIO NACIANCENO<sup>v</sup>

La consecuencia de la desobediencia de Adán y Eva era la expulsión del Edén, que últimamente dirigía a la muerte, como habían sido advertidos. Mientras esto puede parecer trágico, la muerte es—en su raíz —otra manifestación del amor de Dios. A elegir a desobedecer a Él es el mismo que corromper la imagen divina en que fuimos creados(a pecar: no alcanzar el meta). Si Dios hubiera permitido a Adán y Eva acceso al árbol de la ciencia del bien y del mal después de su trasgresión, ellos vivirían para siempre con la corrupción multiplicándose; Edén ya no sería paraíso. Entonces Dios los vistió en *túnicas del piel* (Gen 3:21), la mortalidad pondría límites en el caos que su desobediencia había iniciado.<sup>vi</sup> Luego les echó del Jardín y puso un querubín y una espada ardiente en la puerta para que no pudiesen volver.

El Árbol de la vida que Dios plantó en el paraíso prefiguró la cruz honorable [de Cristo], ya que la muerte vino a través de un árbol, era necesario para vida y la Resurrección a ser otorgado por un árbol. JUAN DAMASCENOS<sup>vii</sup>

Desde entonces, el primer hombre y mujer tenían que defenderse a ellos mismos. Ya no más en la ambiente protegida de Edén, tendrían que hacer un gran esfuerzo para conseguir comida y tendrían que luchar con las espinas y cardos de la vida: problemas potenciales con el clima, los animales (quienes, en el Jardín, habían sido sus amigos), uno al otro y cualquier otra cosa el Diablo pudiera poner en su camino (Gen 3:17-19). Lucharían con el envejecimiento, enfermedades, heridas y mal desencadenado. En este entorno, la muerte, cerniéndose amenazador sobre el horizonte, proyectaría una sombra sobre las alegrías de la vida pero también establecería los límites de los efectos del mundo caído. Sufrimiento personal y la oportunidad de causar a otros a sufrir sería contenido por la fragilidad de la vida y los límites del tiempo. Como somos descendentes de Adán y Eva, no somos

herederos de su culpa sino de las condiciones producidas por su “pecado original” y la expulsión del paraíso.<sup>viii</sup>

Por la mayor parte, Dios no elige deliberadamente a quién “dar” desafíos específicos, como problemas, enfermedades, discapacidades, pérdidas, experiencias negativas y lo demás en sus vidas sobre la tierra; eso violaría su libre albedrío. A veces, Él aparta algunas personas para papeles particulares, como cuando Él eligió la Virgen María para dar luz a Cristo, pero solamente con su consentimiento (Lc 1:38). Asimismo, la mayoría de las adversidades de la vida no son ataques personales por Satán pero más bien los productos inevitables de la vida fuera del Edén, donde él tiene reinado (Jn 12:31; Ef 2: 2-3).

Tan difícil como puede ser la de comprender y aceptar, Dios permite (no causa) el sufrimiento en nuestras vidas porque Él valora cada uno de nosotros. Adversidad se enfoca en el propósito de la vida y los elementos de la vida que son más importantes. Como el fuego purificador, tribulaciones pueden abrir los ojos a algunos que de otro modo serían indiferentes a la necesidad de Dios; ellos pueden inducir a otros a examinar las condiciones de sus almas y corregir los errores antes de que sea demasiado tarde.

A aquellos quienes se encomiendan a Dios en los tiempos buenos y tiempos malos, Su eterno plan divino de salvación mediante Jesús Cristo ofrece el antídoto para las luchas de la vida: dirección, comodidad, consolación, fuerza para soportar , comprensión del propósito, bendiciones, alegría íntima y profunda, independientemente de lo que está pasando alrededor de ellos . Como las vidas de los Santos ilustran, el testigo de fe bajo fuego siempre ha dirigido a la gente hacia Dios.

Pero a los que echan la culpa a Dios y se alejan de Él cuando las cosas van mal, Satán ha salido con la suya. Las vicisitudes de la vida nos puede hacer amargos o mejores—la opción es nuestra.

La alegría de la vida es que ofrece la oportunidad a volver al bendito estado que Adán y Eva perdió para todos nosotros. La salvación es el volver a la seguridad de la vida eterna con Dios en el estado idílico que Lo envuelve. Nuestra vida terrenal es un regalo precioso porque es nuestra única oportunidad de



aprovechar de esta liberación. Sin embargo, la promesa de Dios no es el Jardín original sino que el Santo Cielo donde, en Su presencia,<sup>ix</sup> no habrá más tentación ni la capacidad o la posibilidad del pecado. La hora de pruebas y separación de aquellos que aman a Dios de los que no ya habrá terminado. Perder esta oportunidad para la salvación es entregarnos a la agonía de remordimiento profundo.<sup>x</sup> Pero el remordimiento que viene después de la muerte es demasiado tarde. Se transforma en el gusano que no muere y el fuego no se apagará (Mc 9:43-48).

## LAS PROMESAS DE DIOS

Antes de que Dios expulsara a Adán y Eva del Edén, les ofreció el consuelo de la primera profecía,<sup>xi</sup> revelando Su amor paternal y su confianza en el hombre, a pesar de ser pecador. Dios prometió mandar a Su Hijo, Jesucristo (la Semilla de la Mujer, La *Teotokos* (La Virgen en Griego), por medio del Espíritu Santo), Quien redimiría el hombre de los efectos que, con el empujo de Satán, había hecho a sí mismo. Cristo lucharía con el Diablo, el creador del pecado y el padre de la mentira.<sup>xii</sup> A pesar de sus esfuerzos, Satán sería una fastidio constante a Cristo, pero a pesar de todos sus esfuerzos, solo triunfaría en dejando un moretón en el talón de Cristo (con Crucifixión). Al final, Cristo sería victorioso con un golpe fatal a la cabeza de Satán (por Su Resurrección). Este prometido divino Redentor vendría en *el cumplimiento de tiempo* (Gal 4:4), después que Dios había dado al hombre la oportunidad de reconocer su necesidad de un Salvador.

Dios implementó Su Divino Plan para convencer a hombre de esta gran necesidad que contenía tres elementos mayores,<sup>xiii</sup> cada uno que traía aquellos que estaban dispuestos a avanzar en el camino de la salvación. Primero Él estableció la ALIANZA ORAL con Abraham. Bajo esta alianza la gente de Abraham sería la gente de Dios, si Le obedecerían.<sup>xiv</sup> El signo de esta alianza era la circuncisión; su propósito era demostrar la necesidad de la gente de Dios para ser distinto—distinguido del resto del mundo—y para establecer una nación (Israel) y una familia de esa nación (la familia de David) a través de la cual la salvación (Jesús Cristo) vendría. Sin embargo, en vez de obedecer a Dios, la

mayoría de la gente de Abraham rechazó Dios; en lugar de llevar los paganos a Dios, se juntaron con los paganos.

La historia del Antiguo Testamento es la de opciones vinculadas a caídas consecutivas. A través de estas caídas consecutivas, Dios salva un “vestigio” cuya espera paciente purifica...hasta que la puridad suprema de la Virgen es capaz de dar luz al Salvador de la humanidad.<sup>xv</sup>

Con tiempo, cuando hombre estaba listo, Dios tomó el siguiente paso, estableciendo la ALIANZA ESCRITA, la “ley”, por medio de Moisés. La intención de esta ley “Mosaico” era definir el pecado por esbozando la perfección, lo cual era necesario para volver a la presencia de Dios. Esta experiencia demostraría a la humanidad que jamás podría ganar la salvación por su propia cuenta.<sup>xvi</sup> Adán y Eva solo tenían un mandamiento para cumplir; ahora había diez.<sup>xvii</sup> Además, había 613 leyes,<sup>xviii</sup> cada una de las cuales tenían que mantenerse con precisión—a infringir una era como infringir todas.<sup>xix</sup> Cada transgresión tenía que venir seguido por una relacionada ofrenda o sacrificio para establecer el hecho que el pecado (definido en esta alianza como infringirla ley) requería expiación. El hombre fue atrapado en un ciclo interminable: inevitablemente infringiría una ley, traería la ofrenda obligatoria y luego infringiría otra. Esta repetición fútil continuó hasta—finalmente—Jesús Cristo ofreció a Sí Mismo como el sacrificio final en nombre de toda la humanidad.<sup>xx</sup>

Dios mandó a los Israelitas a construir un arca para alojar las tablas de piedra donde El había escrito los Diez Mandamientos y el Tabernáculo (después reemplazado por el Templo) para alojar el arca. El arca fue mantenido en el área sagrada, donde Dios estaba presente con toda Su gente, llamado el Lugar Santísimo.<sup>xxi</sup> Solo el sumo sacerdote podía entrar en el Sanctasanctorum una vez por año, en el Día de Expiación, para ofrecer sangre expiatoria, que prefiguraba la Sangre redentora que Cristo ofrecería (Ex 24:8, 30:10) y a pedir perdón por los pecados de la humanidad.<sup>xxii</sup> El Santísimo Lugar fue separado por un velo del área llamado el Lugar Santo,<sup>xxiii</sup> donde los sacerdotes del Antiguo

Testamento ofrecían los sacrificios de la gente a Dios a diario de acuerdo con la ley. El velo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo simbolizaba la barrera que hombre ha creado entre él y Dios, por culpa de su desobediencia.<sup>xxiv</sup>

Dios permitió a Su gente a sentir la desesperanza de tratar de salvarse a sí mismo a través de la ley, pero jamás permitió que se cayeran en desesperación total. Entre todo los tiempos del Antiguo Testamento, Él continuamente les dió señales y profecías sobre la llegada del Mesías, Quien les salvaría de su aprieto terrible.

**La necesidad del hombre de un salvador.** Las Escrituras documentan que Dios llevó a Enoch y Elija directamente al cielo porque Dios estaba contento con ellos.<sup>xxv</sup> Santo Juan de Crisóstomo relata que Elija era perfecto, no en el sentido completo como Cristo, pero perfecto en relación a su tiempo en historia.<sup>xxvi</sup> Aunque todos estamos llamados a ser perfectos,<sup>xxvii</sup> el resto de nosotros probablemente no lograríamos alcanzarla.

Por lo tanto, necesitamos un salvador, un mediador para hacer lo que nosotros no podemos hacer. Cuando el hombre hubiese tenido tiempo suficiente para entender esto, Dios cumplió con la promesa de Génesis. El mandó a Su Hijo, Quien en su carácter dual, verdadero Dios y verdaderamente hombre, salvó la distancia entre el Cielo y la Tierra<sup>xxviii</sup> y se convirtió en la escalera de los sueños de Jacobo, la herramienta por la cual podemos subir al Cielo.<sup>xxix</sup>

Nuestro Señor vivió una vida perfecta, cumpliendo con la obediencia que Dios requiere de los que quieren estar con Él eternamente. De este modo, Jesucristo cumplió la ley y ganó legalmente Su salvación. Por todo Su ministerio, sus enemigos intentaron matarlo,<sup>xxx</sup> pero Él malogró sus esfuerzos hasta que el tiempo era perfecto.<sup>xxxi</sup> Satán salivaba ante el prospecto de la muerte del Hijo de Dios, pero está claro que Cristo estaba en control. Al tiempo que Dios eligió, Cristo se rindió Su vida por voluntad propia, porque era la razón por la cual Él vino.<sup>xxxii</sup> Satán se sobrepasó sus límites y por urdir la muerte de Cristo, se cayó en una trampa divina.

En el anzuelo de Su divinidad, la humanidad de Cristo es el cebo; el Diablo se lanza sobre la presa, pero el anzuelo le atraviesa —no puede tragar a Dios...  
GREGORIO DE NISA<sup>xxxiii</sup>

Cristo pasó por la muerte, ¡pero no logró a detenerle porque Él era sin pecado! Así pues, a través de Dios Todopoderoso, Él resucitó—frustrando los planes de Satán y en el proceso venciendo la muerte.

Siempre y cuando el pecado condena solo los culpables a la muerte, la interferencia no era posible, porque tenía la justicia a su lado. Pero cuando un inocente estaba sujeto al mismo castigo, Quien era sin culpa y digno de coronas de honor e himnos de alabanzas...fue despojado de su poder.  
CIRILO DE ALEJANDRIA<sup>xxxiv</sup>

La muerte de Cristo no era el precio determinado por Dios para la redención de hombre sino la consecuencia del pecado heredado por todos que vivieron después de Adán y Eva. En convertirse en forma humano Cristo conscientemente aceptó el sufrimiento y la muerte heredado al hombre. Sin embargo, las muertes de todos los que vivieron antes de Cristo, estaban justificados porque todos habían pecado. No había ninguna justificación por la muerte de Cristo, pero como el Cordero del sacrificio perfecto<sup>xxxv</sup> con Su voluntad propia asumió el peso de los pecados de la humanidad. Mientras su vida se consumía en la Cruz, el cielo oscureció y la tierra tembló. La crisis de la creación había sido invertida. El velo en el templo se rompió en dos porque la muerte redentora de Cristo eliminó la barrera de pecado entre Dios y el hombre, dando al hombre, una vez más , el acceso a Dios.<sup>xxxvi</sup>

La sangre que Él derramó ¿fue ofrecida a quiénes y por cuál intención, esta gran y preciosa sangre de nuestro Dios quien era ambos sacerdote y víctima?

Estábamos en esclavitud por culpa del Malo, vendidos bajo el dominio del pecado, recibiendo en cambio el placer del malo. Pero si se paga el precio de redención para aquel que sostiene el vínculo, a quien, yo pregunto, se lo ofreció y ¿por qué? Si fue al Malvado, ¡que lastima! Si el ladrón recibe, no solamente de Dios, sino que Dios Mismo como rescate, hubiera sido más equitativo a ahorrar el pago de tan gran precio a cambio por su tiranía. Si pagó al Padre primero, ¿como pasó? No estábamos sometidos en esclavitud por Él. Y además, ¿porque la sangre de Su único Hijo debe ser aceptable al Padre, Quien no aceptaría Isaac cuando su padre le ofreció pero en vez, cambió el sacrificio, substituyendo un carnero en el lugar de una víctima racional? (Gen 22:13).

No es obvio que el Padre lo aceptó, pero no lo exigió ni lo necesitaba; pero porque era el Plan de la Redención GREGORIO NACIANCENO<sup>xxxvii</sup>

Cristo había resucitado algunos, como Lazaró pero solo temporalmente—ellos se enfrentaron a la muerte otra vez. Nuestro Señor se convirtió en la primicia de la muerte<sup>xxxviii</sup> porque Él jamás moriría. Después de caminar por el mundo por cuarenta días para que Sus Apóstoles y Discípulos podían verlo, reconocer que de veras vivía nuevamente y estar convencidos de que hay vida después de muerte, Él ascendió a Su trono a la mano derecha de Su Padre, donde Él espera a aquellos que Le aman.

El tercer y final ALIANZA DE SANGRE con Dios es reconocido como el cumplimiento de las Alianzas Escritas y Orales. De acuerdo con las provisiones, todos que creen que Jesús Cristo es el Hijo de Dios y aceptan y confiesan que Él es su Señor y Salvador, el Mesías prometido que proporciona el camino al Reino eterno, recibirán el don de la salvación. Ellos son el Israel nuevo, la semilla adoptada de Abraham mediante Cristo (Gal 3:29), redimidos una vez por todas de los efectos de pecado,<sup>xxxix</sup> no por sus esfuerzos propios pero por la virtud de a ser parte de Cristo a

través de el Bautismo, el Eucaristía y una vida llena de fe. Esta relación les ayuda a ser más y más receptivos al amor de Dios, transformándolos y permitiéndolos a disfrutar de Sus promesas (compartir la herencia de Cristo).<sup>xl</sup>

**Hay que demostrar la fe.** Es muy fácil decir, “Yo creo.” Es más difícil a vivir en consecuencia—pero eso es la prueba verdadera. Aún “los demonios creen” (Jas 2:19); saben que Dios existe y tiene un plan para Su creación—y lo rechazaron desde un principio. Entonces Cristo dijo, *No todo el que me dice: “Señor, Señor,” entrará en el Reino de los Cielos sino él que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* (Mt 7:21). Las Escrituras lo ponen muy claro que no solo podemos profesar nuestra fe y luego sentirnos seguros de nuestra salvación. Hay que comprobar la fe con una vida vivida según la palabra de Dios porque la fe sin obras está muerta (Ja 2:20). Aquellos que se oponen que Dios sabe si tenemos fe o no (entonces no hay razón para “probarla”) deberían considerar las palabras de Pablo en 2 Cor 13:5.

Cada día y cada hora las prueba de nuestro amor por Dios esta exigido. Porque Dios, cada día y cada hora, demuestra su amor por nosotros.

ISAAC DE SIRIA<sup>xli</sup>

Ciertamente Dios sabe la intención de nuestros corazones. El requisito de que debemos demostrar fe en Él durante nuestras vidas es por nuestro beneficio—no Suyo. Es una bendición, no un peso. Nos ayuda evitar la autocomplacencia. Nos despierta a acción y nos empuja a la santidad, que podamos estar por encima del carácter humano corrupto y ser *participantes del estado divino* a través de la adquisición, que además de nuestra fe virtud-conocimiento, autocontrol, perseverancia, divinidad, amabilidad y amor. Las Escrituras prometen que si participamos en la lucha por desarrollo espiritual hasta el punto máximo que podamos, nos permita entrar *en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo* (2 Pet 1:2-11, Acts 14:22).

Un santo hombre, en nuestro tiempo, aconsejó un abad joven: Hoy en día, muchas personas, deseando una excusa para no hacer lo que Dios les pida, encuentran errores con las enseñanzas de la Iglesia Santa y rechazan las creencias cristianas correctas. En vez, ellos eligen a creer lo que quieran. Esto es parecido a un hombre no queriendo creer que va a morir simplemente porque la idea le hace incómodo. No solo fallará en prepararse por la muerte, como uno debe hacer, pero inevitablemente se encontrará en la trampa de muerte. La creencia correcta no se basa en lo que deseamos que fuera verdad, pero en la Verdad misma.<sup>xlii</sup>

### **Salmos 130** Canto de peregrinación.

Desde lo más profundo te invoco, Señor,  
¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al  
clamor de mi plegaria. Si tienes en cuenta las  
culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? Pero en  
ti se encuentra el perdón, para que seas  
temido.

Mi alma espera en el Señor, y yo confío en su  
palabra. Mi alma espera al Señor, más que el  
centinela la aurora. Como el centinela espera  
la aurora, espere Israel al Señor, porque en él  
se encuentra la misericordia y la redención en  
abundancia: él redimirá a Israel de todos sus  
pecados.

**LEÓN I EL MAGNO:  
CRISTO COMO EL CUMPLIMIENTO DE LA  
LEY, CONOCIMIENTO QUE CONTINUA A SER  
DE VALOR PARA LOS QUE LO AMAN.**

Entonces, como no hay nadie entre los fieles a quienes los dones de gracia se les niega, así tampoco hay entre ellos alguien que no está sometido a la ley cristiana de la vida. Aunque la severidad de la ley simbólica se ha quitado, la ganancia de obediencia libre de esta ley ha aumentado, como dice Juan el Evangelista, *Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo (Jn 1:17)*. Por todo que pertenecía a la ley, sea la circuncisión o las diferentes ofrendas o la observancia del Sabat, todo dió testimonio a Cristo y predijo la gracia de Cristo.

Y Él es el fin de la Ley (Rom 10:4), no en el sentido que Él la trae a nada, pero que Él la cumple. Y aunque Él es el autor de ambos el Nuevo y el Antiguo, Él trajo el significado místico de la Figuras y las Promesas al fin, en que Él cumplió las promesas y causó a las profecías a terminar, ya que Él que había sido predicho ya había llegado. Pero en la orden moral no había un cambio en los preceptos de la Ley Antigua; más bien muchas fueron ampliadas por la enseñanza Evangélica, que podrían ser más claro y más perfecto enseñándonos la salvación de lo que eran cuando estaban prometiéndonos un Salvador.<sup>xliii</sup>

## El Segundo Paso: Probar Creencia

### ICONO DE LOS CUATRO EVANGELISTAS



***Este icono indica el segundo paso en el proceso de la salvación. Debemos “demostrar creencia” en Cristo como nuestro Salvador, intentando a ser como Él, con los consejos que la historia de Su vida nos da, escrito en el Evangelio.***

O Señor Piadoso, haga que la luz pura de conocimiento brilla en nuestros corazones y abre los ojos de nuestras mentes para percibir Tu mensaje de buenas noticias; llémenos con el temor de Sus Benditos Mandamientos para que nosotros, aplastando nuestros deseos carnales, podamos buscar una ciudadanía celestial y podamos hacer y considerar todas aquellas cosas que Le hace contento.

Porque Ud., nuestro Dios, es la fuente de Luz para nuestras almas y cuerpos y a Ud. atribuimos gloria, con el Padre Eterno y el Santo Espíritu, bueno que da vida, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

*Oración antes del recital del Evangelio  
Liturgia Divina de Santo Juan Crisóstomo*

*Porque llegará el tiempo en que los hombres no soportarán más la sana doctrina; por el contrario, llevados por sus inclinaciones, se procurarán una multitud de maestros que les halaguen los oídos, y se apartarán de la verdad para escuchar cosas fantasiosas. Tú, en cambio, vigila atentamente, soporta todas las pruebas, realiza tu tarea como predicador del Evangelio, cumple a la perfección tu ministerio.*

*(2 Timoteo 4:3-5)*

## Capítulo Dos

# El Secreto de la Salvación

Quizás cada uno de Uds. dirá a sí mismo: yo creo, entonces yo seré salvo. El habla la verdad si se une fe con obras buenas. Eso es fe verdadera, que no niega en trabajo lo que profesa en palabra. Por eso dice Pablo de algunos fieles falsos: Profesan conocer a Dios pero con los hechos lo niegan (Tit 1:16). Por eso Juan también dice: El que dice que yo conozco a Dios y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él (1 Jn 2:4). GREGORIO MAGNO EL GRANDE  
*M.F. Toal, los sermones de domingo de los Padres grandes*

### SANTIFICACIÓN POR FE Y GRACIA

La teología ortodoxa pone menos énfasis en el aspecto negativo de ser salvo “de” Satán y más énfasis en los aspectos positivos de ser “salvo” por santificación: desarrollo personal hacia la imagen de Dios, siguiendo el ejemplo de Cristo (este proceso se llama *Zeosis* en griego-significa el proceso de transformación de gracia divina). Este es un proceso hecho posible por la gracia y está alimentada por fe. Empieza con nuestra primera reacción amorosa a Cristo y continua a través y más allá que nuestro último respiro en el mundo. Gracia, por fe, nos salva.

Jesús, el Sol de Justicia, ha resucitado. Los rayos de este Sol espiritual extienden en todas direcciones; y efectivamente unos reciben menos gracias y otro más; no porque así la gracia se da, sino que es nuestra propia disposición que proporciona la medida. Por como el sol es uno que da luz al universo entero, y su rayo es uno y su esplendor, pero no brilla con luz igual sobre todo el mundo. Aquí hay luz del sol abundante y maravilloso, aquí hay menos. Esta casa tiene poca luz, esta tiene más; no porque el sol da más a esta casa y menos a

esa sino que tiene que ver con las ventanas que abren al sol, hecho por obreros de la construcción, porque luz tiene más espacio a entrar y vierte en consecuencia. Y como nuestros pensamientos y finalidades son las ventanas de nuestra alma, cuando abres tu corazón recibes un divino favor más grande y generoso; cuando restringes tu alma, vas a recibir menos abundante gracia. Abra bien y saque a la luz tu corazón a Dios, para que Su esplendor pueda entrar en ti. CRISOSTOMO<sup>1</sup>

El proceso de salvación es sinérgico, un esfuerzo cooperativo entre hombre y Dios que es “simultáneamente el pasado, el presente y el futuro.”<sup>2</sup> María, la madre de Dios (*Teotokos* en griego) es el prototipo de este tipo de la divina relación humana. Como cristianos ortodoxos decimos:

**Yo fui salvo (Heb 10:10)** ...cuando Jesús Cristo murió en la cruz para redimirme de mis pecados. Mi salvación es posible, debido a Él. Antes que Él, el único camino al cielo era a través de perfección de la Ley,<sup>3</sup> una hazaña imposible.

No tome literalmente que nuestro Señor “pagó” el castigo de muerte para nuestros pecados, como si pagara un precio estipulado y dado en remuneración a alguien, pero como el Salvador aceptando las consecuencias dolorosas de las acciones injustas de otros. Cuando se encarnó, el Hijo de Dios se sometió a la muerte, la cual llegó a la humanidad como el resultado del pecado. Pero Cristo era sin pecado, así que la muerte no pudo detenerlo. Asimismo, según los términos de la Alianza de Sangre, la muerte no puede detener a nadie que está unido con Cristo mediante el bautismo y la Eucaristía como parte de una vida de fe.

**Soy Salvo...** porque yo sé el secreto: que el camino al Reino es por Jesús Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador de todos los que se encomiendan hacia Él.<sup>4</sup> Sin embargo, si yo, por ejemplo, estuviera estudiando matemáticas, ¿no me permitiría informar al maestro que conozco los principios de esa ciencia y proceder a tomar una nota aprobatoria! Me daría un examen. En la misma manera, fe

profesada no es fe verdadera hasta que se haya puesto a prueba en el contexto de vida. Entonces, en la plenitud de la verdad vamos a decir:

**Estoy siendo salvo (presente continuo)...** porque teniendo fe en Cristo incluye la demostración de confianza en Él como Mesías en la manera establecida por Dios: tratando de ser lo más como Él que sea posible, por obediencia. La vida perfecta de Nuestro Señor da un gran ejemplo para seguir.<sup>5</sup> Como el Santo Pablo escribió, debemos seguir hacia la marca de perfección.<sup>6</sup> “Siempre estamos convirtiéndonos en lo que ya somos a través de la fe y el bautismo”<sup>7</sup>—parte del Cuerpo de Cristo. Esta capacidad es inherente en nosotros como una pista de Dios, evidente en la tendencia de niños para adoptar las características de sus héroes. Esta ambición interior debe ser aprovechada y dirigida hacia un esfuerzo ferviente a tomar las características de nuestro Salvador, a mostrar nuestro amor por y fe en El y a preparar por una vida en Su Reino, donde todo es santo.<sup>8</sup> Los componentes que este tipo de vida produce son los “buenos hechos” de la alianza nueva, que son muy diferentes de las obras legalistas de la Ley Mosaica. Estos no pueden ganar para nosotros un lugar en el Cielo. Sin embargo son fundamentales como indicadores de fe y componentes de desarrollo espiritual. También son de la manera en la cual Dios quiere su trabajo cumplido, con Su gente como Sus manos y pies, ojos y corazón.<sup>9</sup> Trabajo cumplido que no sea el resultado de fe no tiene valor espiritual<sup>10</sup> porque solo produce beneficios temporales. Obras hechas en el nombre de Jesucristo y como la fruta de fe en Él produce beneficios más allá del obvio. La persona pro-activa es bendecida con la gracia, que le fortalece según sus esfuerzos y le ayuda a continuar las obras que demuestran su fe. Todavía más importante, el recipiente de los beneficios de los buenos hechos realizados en el nombre de Cristo recibe una degustación del amor que le espera en el Reino, si él también cree. El “bueno” viene de señalar el camino al Reino.

**Seré Salvo (Romanos 10:9)...** con la gracia de Dios—cuando mi vida, mi oportunidad de elegir una opción y vivir con esta opción termina o a la Segunda Venida de Jesucristo, cualquier

ocurra primero, *si* el Juicio muestra que al tiempo de muerte soy verdaderamente parte del Cuerpo de Cristo. Los ejemplos de Enoch y Elija, quienes fueron tomados directamente al Cielo, son prefiguraciones de los que estarán vivos todavía cuando Cristo vuelva, así que no tendrán que pasar a través de la muerte.<sup>11</sup> Sin embargo, todos tienen que enfrentar el Juicio<sup>12</sup> porque solo Dios (mediante Su Hijo en el Trono de Su Gloria) sabe quien le pertenece por la fe y el amor. Adán y Eva tenían que obedecer el único mandamiento que Dios les dio. Él espera que intentemos a seguir el ejemplo de Cristo en todas cosas, como nuestro reconocimiento de Él como Salvador, Señor y Patrón y cuando no alcanzamos, nos recuperaremos y continuaremos el ascenso. Rev 20:12-13 indica claramente que nuestra fe es juzgado por nuestras obras.

*Solo una vida—demasiado pronto pasará; Solo lo que se hace para Dios durará!*

¿Cuál rol tiene la gracia de Dios en nuestra salvación?<sup>13</sup> La gracia es la “energía” de Dios, disponible al hombre para santificarse para el Reino. Jamás podemos tomar parte de la esencia de Dios, pero a través de Sus energías somos divinizados hasta el punto que cooperamos. La acción positiva o un intento de acción confirmando la fe se une simultáneamente con el Santo Espíritu, quien concede la gracia según nuestros esfuerzos.<sup>14</sup> El desarrollo en la imagen de Cristo no sería posible sin la gracia.

La gracia de Dios no puede visitar a los que huye salvación. Ni es la virtud humana de tanto poder de ser adecuado a crear una vida autentica para esas almas que no son tocados por la gracia ...Pero cuando rectitud de las obras y la gracia del Espíritu se unen al mismo tiempo en la misma alma, juntos pueden llenarlo con una vida bendecida.

GREGORIO DE NISA<sup>15</sup>

Al tiempo de Juicio, la gracia también compensará los defectos de aquellos cuyas vidas, generalmente, mostraron fe.



Dios nos llama a ser perfectos en imitación de nuestro Señor para demostrar nuestra fe y crecer en Su imagen (santidad). Sin embargo, el solo requiere que nos esforzamos continuamente para hacer lo mejor que podamos—Su gracia con clemencia llena el vacío.<sup>16</sup> Entonces continuamente rezamos en griego: *Kyrie Eleison*, Señor ten piedad.

El rol de Cristo en nuestra salvación es objetivo. Él hizo lo que era necesario para hacer posible nuevamente nuestra unión con Dios. Nuestro rol es subjetivo. El espíritu del hombre que Pablo escribió acerca de<sup>17</sup> reconoce Cristo como el Mesías y exhibe fe en de una manera mística a través de la oración, el bautismo, la crismación (que para ortodoxos es inmediatamente después del bautismo), Eucaristía y los otros Misterios (Sacramentos) de la Iglesia. El exterior del hombre exhibe esta fe en un nivel moral por mostrar amor a todos, siguiendo el ejemplo de Cristo, y con una buena relación con Dios.

Nuestra salvación será objetiva, “actualizada”, cuando morimos. El juzgará nuestras almas inmediatamente y recibiremos, aparte de nuestros cuerpos, un anticipo de aquello por la cual nos hemos preparado, tal como los eventos y experiencias que tenemos en los sueños. Si hemos encontrado fe en Cristo debido a la búsqueda de fraternidad con Él a través de la obediencia, experimentaremos con alegría de Su presencia. Luego, con la Segunda Venida de Jesucristo, resucitaremos con nuevos cuerpos y entraremos a la plenitud del Reino.

Si hay presión por un respuesta condensada al pregunta, “¿Eres salvo?” el respuesta más conciso y apropiado sería: por la gracia de Dios “YO ESTOY SIENDO SALVO” (desarrollando en santificación por tratar de vivir en obediencia a Cristo para demostrar mi fe y amor, que también me prepara para una vida en el Cielo)<sup>18</sup> Pero debemos esforzarnos por tener un conocimiento completo de las etapas que abarca todo del proceso de salvación y estar listos para compartir este conocimiento vigorizante con los demás. A hacerlo es el epítome del tipo de amor que Jesús practicaba y enseñaba.<sup>19</sup>

**EL PELIGRO IINHERENTE EN LA TEORÍA DE “SALVACIÓN IINSTANTÁNEA”**

Hay aquellos quienes profesan la llamada teoría de “salvación instantánea”, que es al contrario del testigo de la iglesia primitiva, y por lo tanto a la teología ortodoxa también. Ellos citan Romanos 10:9 como su referencia bíblica: *Si confesa con tu boca el Señor Jesús y cree en tu corazón que Dios levantó a Él de la muerte, serás salvo*. No es un asunto de controversia que el único camino a la salvación es por fe en Jesús Cristo como Salvador. Ortodoxia es distinto de los que creen que este es un evento instantáneo: uno solo necesita proclamar Jesús como nuestro Señor, con el derecho resultante para decir, “¡Soy salvo!” Aquellos que hacen esta proclamación usualmente muestran un tipo de fervor que es a la vez admirable y amenazador. Este tipo de fe es admirable porque es infantil y tiene la fuerza de convicción que Pedro exhibió cuando profesó que Jesús es el Hijo de Dios (que provocó nuestro Señor a prometer de construir Su Iglesia sobre tal fe de piedra).<sup>20</sup> Este tipo de fe también es amenazador. Es amenazador en que aquellos quienes están expuestos a ello pueden estar atraídos al su simplicidad o ofendidos por su agresión: ellos tienen un fervor para Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento (Rom 10:2).

La simplicidad tácita puede causar algunos a no tomarse en cuenta la necesidad de dedicarse continuamente al proceso de santificación. Esta teoría refuerza las convicciones de aquellos que quieren considerarse a sí mismos cristianos pero no quieren tratar de vivir como Cristo enseñó. Luego ellos se pueden sentir libres para seguir las maneras del mundo mientras esperan con confianza para irse al Cielo y ya que Cristo se murió por los pecadores no hay razón por la cual “hacer” algo más de lo que ellos quieran. Por otro lado, la agresividad de uno que proclama salvación instantánea, quien usualmente es muy insistente que todos deben creer como el o ella cree, puede causar otros a estar defensivos y cerrar su mentes al tema entero. En cualquier caso, Satán cumplirá su meta, que es a retrasar o impedir el desarrollo espiritual. La declaración incondicional “¡Soy salvo!” también guarda semejanza con la actitud del Fariseo, cuya voz resonó en alabanza de sí mismo y cuya arrogancia y falta de humildad Cristo condenó. La disposición arrepentida del publicano que se

golpeaba el pecho murmurando, “Dios, ten piedad de mí, pecador,” ganó la aprobación de Jesús, quien dijo, todo el que se ensalce, será humillado y el que se humille será ensalzado (Lc 18:9-14).

Solo se puede entender las Escrituras en su totalidad, no en fragmentos fuera de contexto. A insistir en una interpretación literal de una frase aislada al azar es adherirse a *la letra* pero ignorar *el espíritu*.<sup>21</sup> Es esta forma de interpretación que causó la mayoría de la nación Hebrea a rechazar Cristo como su Mesías. A entender Romanos 10:9 del todo, debemos recordar que San Pablo estaba dirigiéndose a los Judíos de Roma para intentar ayudarles a comprender que ya no estaban dependiente en la Ley Mosaica para la salvación. La Ley se había reemplazado por la Alianza de Sangre, donde fe en Jesús Cristo como Salvador es el único criterio (Jer 31:31-4). Sin embargo, Pablo puso claro en Romanos 3:31 que la Ley no fue abolida por la venida de Jesucristo sino que cumplido por ella, como Mateo 5:17 aclara en las propias palabras de Jesús.

**DEBEMOS CRECER EN LA IMAGEN DE CRISTO.** El mensaje del Libro de Romanos, en su totalidad, es que si realmente creemos que Cristo es nuestro Salvador, aprenderemos que es solo por tratar de vivir en imitación de Él que demostramos fe y luego *seremos salvos* (tenso futuro). Imitando Cristo incluye amándose unos a otros como Él nos amó, la suma de los Diez Mandamientos y la Ley.<sup>22</sup> Significa dar de nosotros mismos para otros como Él se entregó a Sí Mismo para nosotros. Esto requiere una lucha físico y espiritual, entonces San Pablo nos anima a *soportar el sufrimiento* como buenos soldados y *competir según las reglas* como atletas (2 Tim 2:3-5); *revestíos con toda la armadura de Dios para que podamos estar firmes contra las insidias del diablo* (Ef 6:11); y *ocupados en nuestra salvación con temor y temblor* (Fil 2:12). El revela que si amamos a Cristo, *nuestra salvación será más cerca que cuando primero creímos* (Rom 13:11), lo que significa que cuando vivimos “en Cristo” (unido con Él a través del bautismo, Eucaristía y una vida de fe), nos acercamos más y más a una salvación realizada, que solo se asegura cuando nuestra vida en la tierra termina y hemos completado la prueba de fe. Mientras tenemos vida todavía podemos alejarnos del camino a Dios, pero

*el que endure hasta la fin será salvo* (Mk 13:13), recibiendo *la corona de vida* de Cristo propio (Rev 2:10).

Formalmente, el concepto de salvación instantánea es conocido como “justificación por fe sola.”<sup>23</sup> La teología Ortodoxa afirma que el creyente es justificado, declarado sin culpa, por los actos de salvación de Cristo, pero la teología señala más allá de justificación—a santificación por fea través de la gracia<sup>24</sup>—y rechaza la palabra “solo,” que lleva la premisa que ninguna obra o acción adecuada es requerido como una demostración o prueba de fe. Martin Luther era un ex cura católico romano quien destacó la justificación por fe sola debido a su grave preocupación por el excesivo énfasis legalista en las obras que habían infiltrado la teología de la Iglesia católica romana (culminando en siglo dieciséis con la venta de indulgencias, que transmitía la impresión que uno podía comprar la salvación). Las preocupaciones de Luther estaban justificadas y buenas sus intenciones, pero su teología (que marcó el principio de la Reforma Protestante) constituyó una ruptura en la relación fundamental que existe entre la fe profesada y los elementos esenciales de una vida semejante a Cristo (Jas 2:14-26).

Usualmente “justificación por fe sola” incluye uno de los dos puntos de vista: (1) Después de la proclamación de fe, buenas obras seguirán naturalmente, pero no son necesario para salvación; o (2) después de la proclamación de fe (considerada como un don de Dios), el Espíritu Santo provocará un cambio de vida y causará uno a crecer en la imagen de Cristo.<sup>25</sup> El anterior es muy ambiguo, le falta el sentido de urgencia que la iglesia primitiva enseñaba. Desafortunadamente, usualmente no hacemos lo que debemos automáticamente, a menos que estemos convencidos de su necesidad. Este último pone la carga sobre Dios y ninguno sobre nosotros y tampoco toma en cuenta el libre albedrío.

Por el contrario, el Antiguo y Nuevo Testamento, a partir de los ejemplos de Adán y Eva hasta el hombre ciego cuya vista no se recuperó hasta que obedeció el mandamiento de nuestro Señor al ir a lavarse en el estanque de Siloé (Jn 9:7,11), demuestran el hecho que el plan de Dios para nuestra salvación a través de la fe en Jesús Cristo como el Mesías está en efecto pero requiere que

nuestra fe sea implementada y está sujeta a Su juicio. Hebreos, Capítulo Once, da muchos ejemplos de fe exhibido por gente de Dios, citando instancias en que conquistaron reinos, obraron justicia, obtuvieron promesas, taparon las bocas de leones...y *aprobados por testimonio de la fe...*(32-39). No solo *decían* que creen—también ellos lo demostraron por la manera en que vivían (sus obras).

### COMO PROBAR LA FE

La parte más importante en nuestro trabajo para Dios y la manera de demostrar fe y amor por Cristo, es alimentar físicamente y espiritualmente a los hambrientos, dar bebida a los sedientos darle la bienvenida al forastero, vestir el desnudo, atender a los enfermos y visitar los encarcelados.<sup>26</sup> Jesús Mismo nos enseñó que cuando ayudamos a los necesitados, estamos atendiendo a Él. Este no refiere a actividad esporádica. Haciendo el trabajo de Dios debe convertirse en una moda de vida—*la vida en Cristo*—y debe tocar todos los aspectos de nuestra actividad cotidiana. Siempre debemos tener en mente la pregunta, “¿En esta situación, qué haría Jesús?” Luego debemos *tratar* de actuar en consecuencia.

Si un cristiano, Abba Agathon dijo, mantiene el juicio que sigue a la muerte en su mente en cada momento, no pecaría por gusto.<sup>27</sup>

Jesús dijo que si no estamos a favor de Él, estamos en contra Él,<sup>28</sup> lo que significa que El Reino debe ser perseguido activamente. Indiferencia es lo mismo que rechazo. Rev 3:16 advierte que Dios vomitará los tibios de Su boca porque ni siquiera les importa lo suficiente para tomar una posición. Dios nos da la vida para elegir nuestra opción y para demostrar esta opción en todas nuestras acciones y decisiones.

El quinto capítulo de Romanos describe la dádiva de Dios que puede ser nuestro por medio de la fe en Jesús Cristo, pero el sexto capítulo muestra la *novedad de vida* en el que debemos caminar, hacia la santidad y eternidad con Dios (6:22). Nos dice que debemos convertirnos en *esclavos de Dios*. A decir que

debemos probar nuestro compromiso con Cristo no es negar el hecho de que la salvación es un regalo de Dios. Ninguna cantidad de dinero puede comprar salvación y jamás podríamos “hacer” lo suficiente para ganársela.

Entonces, obviamente, si no podemos comprarla ni ganarla, a los que la reciben, la salvación es un regalo. Bajo los términos de la Alianza Sagrada de Dios, este regalo impresionante se da a aquellos cuyas vidas demuestran fe en Cristo, indignos que sean, porque tendríamos que estar sin pecados, como Jesús era, para merecer la salvación.

Las obras que son las facetas de una vida semejante a Cristo no solo demuestran creencia pero también afectan e indican desarrollo espiritual, lo cual es imposible sin obras. La vida espiritual es tan solo eso: una vida operando a un nivel espiritual—a través de la oración, meditación de las verdades de Dios, enseñando Su palabra, haciendo Su trabajo, dando nuestro tiempo, talentos y tesoros, quien sea y donde sea que estemos. Los que toman parte en esta vida de fe crecen continuamente en la imagen de Dios y desarrollan una relación enriquecedora e emocionante con Él que continuará a dar frutos por toda la eternidad. Esta relación será reflejado en un nombre que Él escribirá en una piedra blanca que dará a cada uno de Sus queridos en el momento de entrar en la plenitud de Su Reino.<sup>29</sup> Sin embargo, en ese lugar bendito no habrá envidia o la competencia porque las cualidades especiales de cada relación serán privada—compartido solamente con Dios.

## **GREGORIO MAGNO**

### **LOS EVENTOS QUE ABRIERON LAS PUERTAS DEL PARAISO**

...por justamente que vivieron los Padres antes de la venida del Señor, no fueron llevados al Reino hasta que Cristo abrió las puertas del Paraíso por la intervención de Su muerte. Ellos murmuraban porque habían vivido con justicia para que pudieran entrar en el Reino, sin embargo, sufrieron mucha demora antes de que entraran. Habían trabajado duro en el Viñedo, pero las moradas del infierno, aunque tranquilo, los había recibido poco después de sus vidas de justicia...No hasta que después de la época larga del infierno, alcanzarían, por fin, las alegrías del Reino. Pero nosotros, quienes hemos llegado al último momento no murmuramos después de nuestro trabajo...Porque venimos a este mundo después de la Venida del Mediador, somos llevados al Reino casi justo que salimos de nuestros cuerpos; y recibimos sin demora lo que los Padres antiguos merecieron recibir después de una demora prolongada.<sup>31</sup>

## **JUAN CRISOSTOMO**

### **EL JUICIO**

Tomando todas estas cosas en cuenta y creyéndolas en nuestros corazones: que después de esta vida presente tenemos que estar de pie delante de un tribunal temeroso, que rendiremos cuentas de todo que hemos hecho, que recibiremos una sentencia y sufriremos el castigo si permanecemos en nuestros pecados, o si, por otro lado, recibiremos una corona y otras innumerables cosas buenas si por este breve tiempo presente tenemos un cuidado por nuestras almas, que pongamos a silenciar los que atreven a decir, a proclamar, el contrario de esta creencia. Que caminemos los caminos de virtud, para que cuando acerquemos al tribunal tengamos un corazón seguro y podamos recibir las cosas buenas que Él nos ha prometido, por la gracia y piedad de nuestro Señor Jesús Cristo, a Quien sea honor y gloria ahora y siempre. Amen.<sup>32</sup>

## *El Tercer Paso: Enfrentar Juicio* **ICONO DE CRISTO, PANTOKRÁTOR**



***Cristo, Pantokrator, Quien juzgará los vivos y los muertos por la verdad que se encuentra en el Evangelio (Rom 2:16). Este icono indica el tercer paso en el proceso de la salvación: Todos tenemos que “enfrentar el Juicio.”***

Cuando estaba a punto de morir, el San Agatón permaneció en su cama inmóvil por tres días, sus ojos abiertos y vueltos hacia arriba en dirección al Cielo. En el tercer día, cuando se recuperó un poco, sus discípulos, que se habían reunido alrededor de él, le pidió que les contara dónde su alma estaba durante este intervalo de tiempo.

*En frente del Juicio de Dios, él murmuró, temblando. ¿Y Ud. tiene miedo, Padre?* los hermanos preguntaron con perplejidad.

*Intenté, lo mejor que pude, a seguir las leyes de Dios durante toda mi vida. Pero soy humano. ¿Cómo puedo saber si he satisfecho Dios?* El santo respondió con mucho dolor.

*¿No está seguro de si sus obras han hecho Dios feliz?* Dijeron los monjes pasmados.

*Hasta que yo esté e delante de Dios, no,* respondió el santo, *porque hombre juzga con un estándar y Dios con otro.*

Los hermanos querían preguntar otras cosas para el beneficio de sus almas, pero el santo asintió con la cabeza para que no hablaran más.

*Estoy preocupado,* sus labios susurraron.

¡Su rostro empezó a brillar! Sus discípulos lo vieron dejar este mundo vano para una vida eterna con la alegría que uno siente cuando se pone en marcha para reunir con su más querido conocido.

Archimandrite Cristonomo  
*Los Padres antiguos del desierto*

## Capítulo Tres

# El Camino al Reino

La bienaventurada Synkletike relató a las Hermanas que, Aquellos que comienzan la vida en Dios encuentran mucho trabajo y esfuerzo al principio, pero después, encuentran una alegría indescriptible.

*Por*, ella dijo, al igual que aquellos que deseen encender un fuego están al principio asfixiados por el humo y les lloran los ojos por los gases, aunque después logran a cumplir su tarea, así que nosotros que queramos encender el fuego divino adentro de nosotros debemos saber que lo lograremos solo después de mucho trabajo y esfuerzo; ya que el Señor también dice, “Vine a arrojar fuego sobre el mundo y que más deseo si el fuego es aún más fuerte?”

Verdaderamente, la Bienaventurada continua, mientras algunos estaban tolerando el molesto y estorbo del humo para hacer un poco de trabajo al principio, pero, por culpa de pereza, no encendieron el fuego; porque se fueron rápidamente y no tuvieron la paciencia de persistir hasta el fin.

Archimandrite Chrysostomos  
*Los Padres Antiguos del Desierto*

### NO ES FACIL

El camino al Reino de Dios es lleno de baches a menudo y a veces es peligroso,<sup>1</sup> pero lleva a una preciosa perla (Mt 13:46). Ningún esfuerzo es demasiado grande para un tesoro tan glorioso. Nuestro rol en el proceso de la salvación consiste de cuatro pasos:

1. CREER: reconocer que Jesús Cristo es el Hijo de Dios, nuestro Salvador, Quien provee para nosotros el único Camino a la eterna presencia de nuestro Creador,<sup>2</sup> como proclamamos cada vez que recitamos el Credo Niceno:

Creo...en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los

siglos...que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del Cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre...

Podemos llegar a este reconocimiento a cualquier momento. Mientras tenemos vida, nunca es demasiado tarde para llegar a fe, si es sincero.<sup>3</sup> Pero nunca sabemos cuando nuestra vida terminará—la muerte no siempre se anuncia de antemano—entonces cuanto antes enfrentemos el asunto de fe, mejor.<sup>4</sup> Además, en cuanto más demoremos, más posibilidad tendremos de estar tan alejados de Dios que ni siquiera nos demos cuenta de la necesidad o saber cómo “encontrarlo” (Actos 17:27).

2. PROBAR CREENCIA: tratando de seguir las enseñanzas y ejemplo de Jesús en todas cosas a lo largo de nuestras vidas. Antes de que Él regresara a Su Padre, Cristo dio Sus Apóstoles elegidos la autoridad de continuar su obra de salvación por los Santos Misterios (los Sacramentos) de la Iglesia. Esta autoridad ha sido pasado a los curas de la Iglesia por las edades a través de “Sucesión Apostólico.” Mediante los Sacramentos, podemos acceder las energías divinas de Dios, que proveen la gracia para la vida en Cristo a la que estamos llamados. Una parte del “misterio” de los Sacramentos es que Cristo es actualmente la autoridad: Dios manda Cristo a actuar por medio del Cura, con el poder del Santo Espíritu. Como Santo Juan Crisóstomo escribió en sus Homilias sobre el Evangelio de Juan, el cura simplemente “presta su lengua y ofrece su mano.”

Los Sacramentos son símbolos exteriores de la gracia interior (energías de Dios) recibidos por aquellos que se someten a ellos, las herramientas espirituales que nos ayuden a alcanzar nuestra meta y **fortalecernos para la lucha**.

Cristo instituyó el BAUTISMO cuando el pidió a Juan que lo bautizara, dando el buen ejemplo para todos los que siguen. Aquellos que reciben este Sacramento en el nombre del Padre, Hijo y Santo Espíritu se convierten en parte del Cuerpo de Cristo,<sup>5</sup> la Iglesia, que les separa como pertenecientes a Él (agios: santo)—si traten de vivir en consecuencia.<sup>6</sup> ¡Esto es lo que nos salva! Igual

como el nacimiento físico del vientre de nuestras madres nos trajo al mundo, nuestro nacimiento espiritual a través del Bautismo nos pone en el Reino de Dios, hasta y a menos que nos excluimos de ello. A un momento durante este Sacramento, el cura sopla sobre el agua de la pila bautismal—el respiro de una vida nueva en Cristo accesible a través de este Misterio.

Jesús nos pide nacer a una vida diferente a la de todos los animales y otros seres vivos, una vida que es la Vida de Dios Mismo. Esta vida es dada por el respiro de Dios, que es el Espíritu Santo de Dios (*pnevma*, en griego, significa a la vez “respiro” y “espíritu”). Dios ya nos había dado este respiro durante la Creación (Gen. 2:7), así dándonos Su Imagen, Su libertad y la posibilidad de ser más y más como Él a través de nuestra actividad creativa. A causa de este respiro, el hombre siempre está llamado a sobrepasar a sí mismo, para que él sea un hombre verdadero solo cuando participa en la naturaleza divina de Dios. Hombre pierde este respiro, esta presencia divina, a través del pecado y la muerte; puede lo puede recuperar en el agua de Bautismo, la fuente de Vida.<sup>7</sup>

Bautismo es el principio de nuestro camino cristiano, ya que era el principio del ministerio público de Jesús. Mediante este Misterio, estamos librados de las asociaciones del pecado de Adán y Eva y limpiados de los pecados personales que pudiéramos haber cometido. Nos da la oportunidad a comenzar de nuevo—nuestra propia oportunidad para salvación. Sin embargo, tan poderoso e indispensable como el bautismo sea,<sup>8</sup> es solo el principio—nos ayuda a ponernos en marcha.

El Sacramento de la CRISMACIÓN nos da el “sello del regalo del Santo Espíritu,”<sup>9</sup> el segundo elemento del nacimiento espiritual necesario para entrar al Reino, como Cristo dijo a Nicodemos.<sup>10</sup> Un sello es una marca de autenticidad. Lo que lleva un sello particular transmite la autoridad que representa, como un documento marcado con un sello de una nación particular

lleva con ello el poder de esa entidad. A través de el Sacramento de la Crismación recibimos el Santo Espíritu dentro de nosotros. El sello de este regalo es el signo de la cruz, imprimidos en nosotros con mirra consagrada. Dios sabe Su gente por este sello (Rev 22:4), que los marca como Suyos. Está en vigor en la medida de que actuemos en consecuencia (u otros actúan en nuestro nombre antes de que alcancemos la edad de la razón). Lo más semejante a Cristo nos convertimos en cooperación con el Santo Espíritu y El reconociendo nuestros esfuerzos nos fortalece, nos anima y nos dirige mientras luchamos por el camino empinado y angosto a la plenitud del Reino, más actuamos con la autoridad de Dios. Esta autoridad espiritual es reconocible a aquellos que están en comunión con Él.<sup>11</sup>

Eucaristía (Santa Comunión) fue instituida por Cristo en la Cena Mística cuando pasó pan y vino a Sus Apóstoles, declarando que si no comemos Su carne y bebemos Su sangre, no vamos a entrar al Reino del Cielo (Jn 6:53-58). Dios siempre provee el antídoto apropiado para el veneno. A través del acto de comer, hombre perdió la comunión con Dios, entonces es en esta forma que la comunión se restablece. Eucaristía, como la reunión del Cuerpo de Cristo, es una renovación continua de nuestra unión con Él y con otros.<sup>12</sup> A través de este Misterio, nosotros nuevamente tenemos acceso al Árbol de Vida—la comida de inmortalidad—como parte de la vida en Cristo.

Esta Sangre causa la imagen de nuestro Rey a ser fresco dentro de nosotros, produce una belleza indescriptible, previene la nobleza de nuestra alma de desgastarse, regándolo continuamente y alimentándolo...Esta Sangre, *si es bien tomado*, ahuyenta los diablos y los mantiene lejos de nosotros, mientras llame para nosotros Ángeles y el Señor de Ángeles. Por donde quiera que ellos vean la Sangre del Señor, los diablos huyen, y Ángeles corren junto...Esta Sangre es la salvación de nuestras almas. Por esto se lava nuestra alma, por esto es bello, por esto está en llamas. Esto causa nuestro entendimiento a brillar más que

fuego y nuestra alma a ser más radiante que oro;  
esta Sangre fue vertida e hizo accesible el cielo.

CRISOSTOMO<sup>13</sup>

UNCIÓN es una herramienta por curación física y espiritual. Como el Libro de Jaime relata, podemos pedir a nuestros curas por la unción y oraciones de curación de este Sacramento a cualquier momento para una enfermedad seria de cuerpo o alma,<sup>14</sup> para ayudarnos a seguir saludable y completo para nuestro viaje.

Bautismo, Crismación, Eucaristía y Unción son transportadores de gracia tan importante que no les negamos a infantes en la Iglesia Ortodoxa. A través de estos Misterios ellos reciben alimentación espiritual vital para sus almas mientras están creciendo, así como tomamos medidas para asegurar que reciben alimentación para sus cuerpos antes que ellos entiendan la necesidad por vitaminas y minerales. Si fuimos traídos al bautismo como infantes, era un indicador de la fe de nuestros padres y/o padrinos, quienes tenían la responsabilidad a alimentarnos espiritualmente mientras crecimos. En un entorno lleno de fe y amor, ¿quién puede decir exactamente cuando la fe comienza y quién puede poner límites al poder de gracia? Con madurez, la responsabilidad para desarrollo espiritual es nuestra.

Si venimos al bautismo dispuestamente y con amor después de la edad de razón, es un indicador en nuestra fe en Cristo. San Pablo escribió que la circuncisión no concedía automáticamente la justicia a los judíos bajo la Ley. Más bien, era un signo externo, de mérito solo cuando la condición interior del corazón corresponde a su significación: un compromiso a mantener la Alianza de Dios y Moisés mientras en espera del Mesías.<sup>15</sup> Parecidamente, el bautismo para cristianos no es un acto de magia garantizando un lugar en el Cielo. Es, más bien, el signo exterior de la gracia recibido interiormente, un comienzo del proceso de santificación para aquellos que, a partir de entonces, tratan a ser más y más como Cristo, lo más que puedan—una consecuencia natural de la fe verdadera pero solo con mucha disciplina y esfuerzo.

Debemos estar seguros que nuestro bautismo tiene un

significado profundo para nosotros: que entendemos su propósito y poder; que recordemos la fecha de su ocurrencia y tratemos de recibir la Sagrada Comunión en cada aniversario de esta fecha; que llevemos una cruz como un testigo de nuestro compromiso a Cristo (no como joyas); que tratemos de vivir ese compromiso; y que tratemos de renovarla continuamente, especialmente durante la Divina Liturgia, que con frecuencia nos da la oportunidad para recordarnos que “nosotros y otros comprometemos nuestras vidas enteras a Cristo, nuestro Dios.”

CONFESION nos permite eliminar a las barreras que los pecados forman entre nosotros y Dios. Si nos desviamos del camino que nos lleva a Él (fracasando en seguir el ejemplo de Jesús y sus enseñanzas de cualquier manera), la Iglesia nos llama al arrepentimiento que incluye un cambio (un giro de ciento ochenta grados). A través de este Sacramento, la autoridad que Cristo dio a sus apóstoles, pecados sinceramente arrepentidos y confesados son perdonados y borrados.<sup>16</sup> El estado sin pecado del nuevamente bautizado está restablecido; hemos renacido espiritualmente de arriba y somos puestos nuevamente en el camino hacia Dios. En el caso de un pecado serio, un alejamiento drástico, la reconciliación con Jesucristo ofrecido por la Confesión puede tener efectos dramáticos que cambian la vida.

MATRIMONIO es un Sacramento de acuerdo con la bendición de Cristo del matrimonio en Cana. Si elegimos tener una pareja para acompañarnos en el camino a Dios (ojalá que también sea un compañero espiritual), la Iglesia ofrece este Misterio, a bendecir y santificar nuestra unión.<sup>17</sup> El plan de Dios pide una nueva vida humana, dentro del estado de matrimonio entre un hombre y una mujer para proporcionar para la alimentación de almas para Su Reino.<sup>18</sup> En un buen matrimonio, una persona puede ofrecer lo que la otra falta. El hombre y la mujer juntos son completos en una manera que no sea posible para cualquiera de ellos solos, reflejando la integridad de Dios.

ORDENACIÓN es ofrecido a los varones en la Iglesia que sienten llamados por Dios a una vida de servicio, para traer la mayor cantidad posible a Cristo y ayudarlos a quedarse en el redil, como Cristo “llamó” personalmente a cada uno de Sus apóstoles y les encargó de continuar Su trabajo (Mt 10). Esto no es el



sacerdocio Levítico del Antiguo Testamento, establecido para ofrecer sacrificios expiatorios de la gente a Dios bajo de la Ley Mosaica, pero el sumo sacerdocio de Cristo Mismo, después del orden de Melchizedek,<sup>19</sup> que es eterno y continuamente ofrece a Dios, sacramentalmente, el único y final sacrificio de sangre de Cristo en redención de los pecados de la humanidad, nuestra única defensa. El cura “puede cumplir este servicio solo porque el sacerdocio...no es ‘suyo’ ... sino que el uno y el mismo sacerdocio indivisible de Cristo, que vive eternamente y es cumplido eternamente en la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.”<sup>20</sup>

También podemos tomar parte en las energías de Dios por medio de la oración. Cuando una persona de fe viva reza en el nombre del Padre, Hijo y Santo Espíritu, energías divinas fluyen hacia el/ella así como a aquel por quien la oración se ofrece (1 Jas 5:16). Otras fuentes de gracia incluyen las herramientas espirituales de el ayuno, la adoración y el conocimiento (la Santa Tradición—que incluye las Escrituras, manuscritos de los Padres de la Iglesia y Consejo, Iconografía, liturgias, etc. —todos los vehículos de Dios que se han empleado para preservar la verdad sobre Cristo) para ayudarnos en nuestro esfuerzo de crecer en santidad como parte de Su Reino.

3. ENFRENTAR JUICIO. Cada uno de nosotros seremos juzgados por lo que pudimos aprender y entender sobre lo que Dios espera de nosotros y la medida que tratamos de vivir en consecuencia.<sup>21</sup> Algunos han recibido el privilegio y la responsabilidad de perspicacia en los misterios más profundos de Dios.<sup>22</sup> El esperará mucho de ellos en términos de vidas semejante a Cristo y almas resultantes traídas a Él. Para otros, quizás solo un rayito de la Luz de Dios ha podido penetrar las barreras erigidas por Satán. Cada uno será juzgado imparcialmente por Cristo, quien es Omnisciente, lleno de amor, y justo en todo. Conciencia del hecho que debemos enfrentar juicio es una bendición porque nos ayuda prevenir negligencia espiritual.

En un sentido, juzgaremos a nosotros mismos: la manera en que juzgamos a otros será el estándar por como El nos juzgará<sup>23</sup> y cuando se abre el Libro de Vida (Apo 20:12-13), tendremos un recuerdo total de nuestras vidas. Nadie tendrá que decirnos

donde nos encontramos en nuestra relación con Dios sabremos.

Los malos entenderán la magnitud de la salvación que rechazaron, que grande el amor y la piedad que ellos despreciaron en la vida...<sup>24</sup>

De los que profesan salvación instantánea o salvación por la fe sola también ignoran la idea de juicio y enfatizan la Resurrección aunque según dicho los *salvos* serán resucitados al Reino de Dios y los que *no son salvos* a la condenación.<sup>25</sup> En otras palabras, se considera que no habrá un tiempo actual de juicio, porque los que se declaran “salvos” *son* mientras los demás están condenados. Pero esta teoría se basa en la racionalización errónea de este mundo, no en la iluminación que Dios proveerá a la Segunda Venida de Jesucristo. Otros dicen que juicio es solamente para los salvos y cuyas vidas cristianas serán evaluadas para revelar “lo que ha sido valioso para el Reino de Dios” y lo que ha sido “sin ningún valor,”<sup>26</sup> afectando su colocación en el Cielo. Pero Pablo escribe que *todos* deben estar por delante de la silla de juicio de Cristo y se refiere al temor del Señor (2 Cor 5:10-11). ¿Hay castigo en el Cielo? ¿Si somos salvos instantáneamente por sólo profesar la fe, por qué hay que preocuparse por el juicio para colocación? Cualquier lugar en el cielo sería maravilloso.<sup>27</sup>

Si habrá juicio pero el cristiano sincero no se debe desesperar. No debemos vivir nuestras vidas en duda y trepidación porque tenemos *la esperanza* de salvación.<sup>28</sup> Sabemos que Dios mantiene Sus promesas y si verdaderamente Le queremos y verdaderamente tratamos de ser seguidores de Cristo, seremos salvos (Mt 24:13). No habrá problemas en el Día de Juicio para los verdaderos amantes de Jesucristo. Pasarán por el proceso con rapidez, sin encontrar condenación, *solo el paso de la muerte a la vida* (Jn 5:24). Este conocimiento puede llenarnos con una alegría profunda, no importa que la vida traiga.<sup>29</sup>

El cristiano en el camino a la salvación, el camino que te lleva a unidad personal con Dios, debe encontrarse entre miedo y esperanza. Miedo nos contiene pero al mismo tiempo nos empuja hacia

Dios. Esperanza nos llena con poder y nos lleva hacia el amor del Padre.<sup>30</sup>

4. REALIZAR EL REINO del interior o exterior. Las personas cuyas vidas han demostrado fe que Jesús es Hijo de Dios, Salvador del mundo, serán invitados a entrar plenamente en el Reino de la alegría eterna preparada para ellos desde la fundación del mundo.<sup>31</sup> Dios llamará cada uno por nombre y les dará la Corona de Vida.<sup>32</sup> En ese lugar bendito ya no habrá muerte, no más tristeza, no más llanto, ni dolor.<sup>33</sup> El Reino empieza en esta vida para los cristianos bautizados que comprometen sus vidas a Cristo porque viven con la alegría de saber la certeza de las promesas de Dios. Cuando la fe verdadera comienza, el creyente actualmente empieza a realizar experiencias en el Reino de Dios—mientras todavía en la tierra. Hasta la medida que la vida terrenal es rechazada, la vida espiritual florece y se su fruto es saboreado (Gal 5:22).

Como la maldad tiende a castigar aquellos que la persiguen, incluso antes de descender al pozo, igual la virtud, incluso antes del regalo del Reino, ofrece deleites para los que la practican aquí en el mundo, así viven con esperanza y placer continuo.

CRISOSTOMO<sup>34</sup>

Dios nos creó para vivir por siempre—y lo haremos —en una manera u otra. Aquellos cuyos vidas que no demostraron fe en Cristo como el Salvador (si estuvieran expuestos a esta verdad salvadora) se unirán a Satán y sus seguidores,<sup>35</sup> los cuales sufrirán el castigo de eterna perdición, excluidos de *la presencia del Señor y de la gloria de su poder* (2 Tes 1:9).

No podemos imaginar como ser privado de la bendita gloria, de ser odiado por Jesús, a escuchar *no te conozco* (Mt 25:12). CRISOSTOMO<sup>36</sup>

Esta miseria indeterminable de alejamiento de Dios es la consecuencia natural de rechazar a Dios.<sup>37</sup> Recibimos lo que

hemos elegido.

*PORQUE ESTRECHA ES LA PUERTA y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan.* (Mt 7:14). Se puede comparar el esfuerzo de vivir una vida parecida de la vida de Cristo con una subida cuesta arriba sobre un camino montañoso y empinado. Moviéndonos paso a paso hacia arriba por las alegrías y dificultades de la vida, la puerta estrecha en la plenitud del Reino glorioso de Dios es nuestra destinación. Empezamos este camino con nuestro bautismo,, los ojos fijos en nuestro Salvador. El Santo Espíritu nos empuja amorosamente a lo largo de la marcha de la vida ,con un ritmo determinado por nuestro amor y fe. Las herramientas proveídos por la Iglesia nos ayuda sobre la marcha, con arrepentimiento sincero y el Sacramento de Confesión renovándonos y volviéndonos al camino cuando nos alejamos.

**TODOS SOMOS DIFERENTES.** Cada uno de nosotros empezamos en un entorno diferente para nuestra subida. Algunos disfrutan de un ambiente de amor, consejo, madurez, y comodidades materiales. Otros luchan con la privación de todos los tipos. Algunos son bendecidos con fértil terreno espiritual en el cual crecen y empiezan el proceso temprano; otras almas dan bocanadas por aliento en un desierto espiritual y no se despiertan a Dios hasta más tarde en sus vidas. Todos tipos de escenarios son posibles. Como no todos hemos recibido los mismos recursos para nuestro viaje por la vida, Dios no espera lo mismo de cada uno de nosotros. Además del libre albedrío, todos hemos recibidos la oportunidad de responder a Dios en nuestra manera única. El solo exige, por nuestro propio bien, que usemos aquello que nos ha dado para Su servicio,<sup>38</sup> de acuerdo con Su palabra. El juzgará en consecuencia. No importa donde estemos en nuestra lucha a perfección, pero solo si tenemos amor por Dios y fe en Su Hijo como Salvador para poder tratar realmente de continuar la subida hasta el fin de nuestras vidas. Dios no nos promete que no encontraremos dificultades en la vida. Pero sí promete estar con nosotros, a guiar y fortalecernos y ayudarnos a completar el viaje.<sup>39</sup> Nos permite sentir Su amor a través de vislumbres en el

Reino que son tan glorioso y poderoso que anhelamos para más. Estas vislumbres se dan a veces mediante una mayor conciencia de la belleza de la creación de Dios, insinuando a la gloria que nos espera en el Cielo.<sup>40</sup> También pueden llegar durante tiempos de sufrimiento, cuando somos más conscientes de nuestra completa dependencia en la piedad de Dios en las cosas que realmente importan, y cuando hemos agotado nuestros medios humanos para hacer frente , podemos actualmente sentir Su presencia sosteniéndonos, consolándonos.<sup>41</sup>

## EFRÉN DE SIRIA

### LA ALEGRÍA DE ENTRAR AL REINO Y LA AGONIA DE ESTAR EXCLUIDO

¿Con qué alegría estaremos llenados, si estamos dirigidos a la mano derecha del Rey? ¿Cómo debemos ser cuando el Justo nos abrazan allí ... Abraham, Isaac, Jacobo, Moisés, Noé, Job, Daniel, los Santos Profetas, los Apóstoles, los mártires, quienes habían complacido a Dios en sus días de carne? Y quien se ha oído hablar de, y cuya vida ha admirado y quien ahora Ud. quiere ver, ellos vendrán a Ud. y le abrazarán, regocijándose en su salvación. ¿Qué tipo de humano debemos ser? ¿De qué tipo será el deleite inexplicable que recibiremos, cuando el Rey dirá con alegría a los que estarán a Su mano derecha: Ven Uds. benditos de mi Padre, posee el Reino preparados para Uds. desde la fundación del mundo (Mt 25:34).

Entonces recibirá el Reino de la belleza, la Corona de todos sus deseos, de la Mano del Señor y reinará con Cristo para siempre. Luego, recibirá por su herencia los regalos que Dios ha prometido a los que Le aman y Le sirven (Jas 1:12). A partir de entonces, estará seguro, ya no llena con ansiedad. Tenga en cuenta que tipo de persona debe ser, a quien se le dará a reinar con Cristo en el Cielo. Reflexione en lo que significa vivir para siempre en la luz de Su Rostro , a poseer la fuente de toda luz. *Entonces el sol ya no te servirá para su luz durante el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará* (Isa 60:19), pero Cristo será su Luz perpetua y Dios su gloria. Mira la gloria que I ha dado a los que le temen, cumpliendo Sus Mandamientos.

Luego piense en el fin de los pecadores mientras están dirigidos por delante de ese tribunal tremendo. ¿Qué temor se sentirán en la presencia de ese Juez justo, teniendo ahora ninguna manera de escapar Su presencia? ¿Qué vergüenza se sentirán mientras están dirigidos hacia la mano izquierda del Reino? ¿Qué tristeza encontrarán cuando en Su ira hablará con ellos y los preocupará en Su rabia, diciendo: *apartaos de me, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles* (Mt 25:41).<sup>42</sup>

## GREGORIO MAGNO

### EN NO JUZGAR A NOSOTROS MISMOS U OTROS

Muchos vienen a la fe, pero pocos llegan en el Reino celestial. Y muchos sirven a Dios con sus lenguas pero se alejan de Él en sus vidas. De estos ejemplos debemos reflexionar sobre dos cosas. La primera es que nadie debe suponer sobre su propia salvación porque a pesar de que él es llamado a la fe, no sabe si será elegido para entrar en el Reino del Cielo. La segunda es que nadie debería tomar sobre si mismo la desesperación de sus vecinos empapados en vicios porque nadie sabe la riqueza de la piedad divina.<sup>43</sup>

*El Cuarto Paso: Realizar el Reino*  
**EL ICONO DEL DESCENSO DE CRISTO  
 AL HADES**



***Este icono indica el cuarto paso en el proceso de la salvación: “Realizar el Reino”: Experimentaremos eternamente lo que hemos elegido. Aquellos cuyas vidas mostraron fe en Cristo como El que les dio el Camino nuevamente a la unión con Dios disfrutarán en Su presencia. Los que han rechazado o han estado indiferente a esta oportunidad no disfrutarán.***

Mientras el cuerpo de Jesús Cristo se quedó en la Tumba, Su alma descendió al Hades (Pet 4:6 y Eph 4:9-10) para dar a los que vivieron y murieron antes de que Su muerte redentora liberara la humanidad de la esclavitud de Satán, dando la oportunidad de reconocer y aceptarlo como el Mesías de la profecía del Antiguo Testamento. Entonces el icono del descenso de Cristo al Hades (también conocido como la Resurrección) lo representa pisoteando las puertas de Hades y Adán y Eva (representando creyentes) siendo liberados de la agonía de muerte. La figura que se muestra en cadenas en la oscuridad en la parte inferior es el Diablo, ilustrando el hecho que su poder ya se había agotado. El control el tenía sobre humanidad era la muerte—pero esto había perdido el “escozor”: aunque la humanidad todavía tiene que pasar por la muerte (hasta la Segunda Venida), ya no puede controlar aquellos que pertenecen a Cristo. Alrededor de Cristo son figuras de la Biblia que vivieron y murieron antes que Su Muerte abriera las Puertas del Paraíso: a Su derecha, los Reyes David y Salomón y Juan el Bautista: a Su izquierda, Abel (quien prefiguró Cristo) y los profetas.<sup>1</sup>

Descendiendo a la muerte, O Vida inmortal, Ud. ha matado el Infierno con la luz brillante de Su divinidad. Y cuando Ud. ha levantado los muertos de su morada por debajo de la tierra, todos los poderes del Cielo gritaron: Dador de Vida, O Cristo, Dios nuestro, gloria a Ud.

Troparion de los matines del Gran Sábado  
 Kallistos Ware y Mother Mary, *El Triodion cuaresmal*

Siendo Dios, Ud. estaba presente en la tumba físicamente; en Hades con el Alma; en Paraíso con el ladrón; y en el trono con el Padre y el Espíritu, cumpliendo todo, pero inscrito por ninguno.

De la ceremonia de *Proskomide*  
 El Orden de la liturgia divina y santa  
 Holy Cross Orthodox Press

## Capítulo Cuatro

### SI SOLO...

Hay veces durante la vida cuando las palabras son pronunciadas o retenidas, acciones llevadas a cabo o no, que en algún momento nos llevan hacia el sufrimiento, la pérdida y incluso la muerte. Se gasta momentos preciosos lamentando esas ocasiones, repitiendo una y otra vez las palabras arrepentidas, *si solo*...Es improbable que alguno de nosotros es inmune a estos pensamientos y sentimientos humanos. A un punto u otro, estamos asolados por lo que pudiera haber sido si otra opción fue elegida u otro camino recorrido.

Esas palabras deben de haber cruzado los labios de Adán y Eva cuando tuvieron que salir del Edén. Seguramente, también fueron expresadas por los que ignoraron los avisos de Noé cuando la lluvia seguía cayendo, el nivel del agua seguía subiendo y Dios cerró la puerta del arca. Y piensa en Abraham, cuyo amado hijo Ismael era un niño nacido de la desobediencia o por lo menos, la presunción errónea de la voluntad de Dios. ¿Cómo podría la frase inolvidable *si solo* no entrar en la mente de Abraham y caer de sus labios cuando, como en consecuencia, tuvo que enviar a su hijo de casa por siempre a la edad de trece. El remordimiento que acompaña estas dos pequeñas palabras es una degustación de lo que será el infierno: el gusano que corroe nuestra alma sin cesar, el fuego que nunca se extingue. Es también un aviso, con persistencia que evoca la de Juan el Bautista—para corregir nuestras maneras, cambiar nuestro camino—mientras todavía hay tiempo (Mt 3:1).

El fuego eterno...no será un fuego material como el cual conocemos, pero un fuego que Dios debe conocer.  
JUAN DAMASCENO<sup>2</sup>

La vida allí es tan insoportable que es imposible a entender claramente la miseria causada por la privación de las cosas buenas de Dios. CRISÓSTOMO<sup>3</sup>

El río que fluía por el Edén y hacía fuera en nuestro mundo (Gen 2:10) trajo consigo el amor rebosante de Dios, que acompaña cada uno de nosotros por la vida, no importa que camino tomamos. Ese amor puede hacer las alegrías más dulces y suavizar las penas. Pero Dios jamás anula nuestro libre albedrío, entonces nos toca a nosotros mismos aprovechar Su beneficencia. Nos da la vida para elegir la opción— ¡Dios o no! No puede ser de otra manera porque este ofrece al hombre su máximo potencial. Pero no se puede mantener al margen. *Ahora* es el tiempo para la salvación (2 Cor 6:2). Después de la muerte no podemos cambiar la opción que hemos elegido—no alteración de dirección—entonces donde ha habido rechazo o indiferencia, ahí permanecen. “Nada puede ser ganado mediante el arrepentimiento en Hades...”<sup>4</sup>

Mientras estamos en este mundo, aunque cometemos pecados incontables, es posible limpiarlos mediante la manifestación del arrepentimiento por nuestras infracciones. Pero una vez que nos hemos partido al otro mundo, aunque mostremos el arrepentimiento más sincero, sería en vano: por más que rechinemos los dientes, golpeemos el pecho y gitemos llamadas incontables en busca de ayuda, nadie con el punto de su dedo pondrá una gota de agua a nuestros cuerpos quemados. Escucharemos solo las palabras que el hombre rico escuchó en la parábola: “...un gran sima está puesta entre nosotros y vosotros...” [que nadie puede pasar] (Lc 16:26). CRISÓSTOMO<sup>5</sup>

El pecado crea barreras entre el hombre y el amor de Dios. A rezar por uno a otro trae las energías de Dios a la persona que reza y a la persona que la oración es ofrecida, así que puede suavizar los corazones de los que todavía están vivos mientras todavía queda tiempo para la extracción de esas barreras. Oración también puede ser beneficiosa a los creyentes difuntos: aquellos que optaron “por” Cristo durante sus vidas, pero quienes, por una razón u otra, “se encuentran en la condición de no haber

corregido sus vidas o de no haber tenido sus pecados perdonados a través del arrepentimiento.”<sup>6</sup>

Los Padres principales de la Iglesia primitiva están de acuerdo en que el estado eterno de los que se han partido de esta vida en el rechazo de Dios no puede ser cambiado por la oración. Crisóstomo está de acuerdo, por lo general, pero también añade que la oración sí beneficia, incluyendo a ellos, en que proporcionan “consolación” que, “en un sentido, les refresca,”<sup>7</sup> especialmente durante la liturgia divina, cuando el reunido Cuerpo de Cristo reza con una sola voz. Este consuelo es, tal vez, parecido a encender velas en un túnel oscuro, presentando a los que están atrapados en ese ambiente profundo, puntos de luz y la consciencia que a alguien le importa. De todos modos, como el juicio pertenece a Dios y solo Él sabe el verdadero estado del alma de una persona, es nuestra responsabilidad sagrada y privilegio a rezar por todo nuestros hermanos, vivos y muertos (2 Mac 12:42-44, Jas 5:16). Dejamos el resto a Dios y a su piedad.

Nuestras oraciones por nosotros mismos es la petición del ladrón en la cruz: Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino (Lc 23:42). No habrá pena en el cielo, así que después de la Resurrección universal, los que pertenecen a Cristo no tendrán memoria de los que no están entre ellos. Entonces, nuestra oración para los difuntos, “Que su memoria sea eterna” expresa la esperanza que ellos estarán entre aquellos gozando de la gracia eterna—de este modo “recordado”. Al otro lado, los que han rechazado a Dios y Su plan por la humanidad tienen una consciencia atormentadora de la diferencia entre su estado s de existencia angustiada y la de aquellos que están con Cristo.

Cuando el Día de Juicio llega, un ángel soplará su trompeta para despertar a los muertos de su largo sueño, en la cual han estado experimentando sin el beneficio de un cuerpo, una continuación o falta de la relación, que tenían con Dios, tal como el estado de sueño que todos nosotros ya sabemos.

Cuando el cuerpo queda en la cama, sin mover, pero en un sueño como la muerte, el alma está despierta por la virtud de su propio poder. Transciende el poder natural del cuerpo y como si viajara fuera del

cuerpo mientras permanecía en ella, imagina y ve cosas por encima de la tierra y con frecuencia hasta platica con los santos y ángeles que están por encima de existencia terrenal y corporal... [Si entonces] cuando unido con el cuerpo [la alma] vivió una vida fuera del cuerpo, su vida continuará después de la muerte del cuerpo. ATANASIO DE ALEJANDRIA<sup>8</sup>

La señal de Cristo, la cruz, aparecerá en el cielo, brillando como un relámpago (Mt 24:27). El descenderá del cielo a juntar a Su derecho, cerca de Él y Su gloria, los vivos y los muertos quienes llevan esa señal a través de bautismo, crismación y los corazones y almas abiertos a Su amor y Sus demandas durante sus vidas en el mundo (Mt 25:31-40).

Los que llevan Su señal, que es el sello del Espíritu Santo, Él los pondrá a Su mano derecha, diciendo: *conozco mis ovejas, y las mías me conocen* (Jn 10:14). MAKARIO DE EGIPTO<sup>9</sup>

El bautismo santo nos da la señal de la cruz venerable por nuestra frente, así como Israel recibió la circuncisión, a través de estas señales nosotros fieles nos distinguimos de los infieles y somos reconocidos. JUAN DAMASCENO<sup>10</sup>

Cristo se congregará a Su izquierda todos que han rechazado o han sido indiferentes a Él. Se les dirá a apartarse de Su presencia (Mt 25:33, 41, 46), para continuar su alejamiento—pero privados de los placeres vacíos del mundo, que les distraían de (o les han convertido en contra de) la finalidad de vida. Siempre serán por siempre en compañía con otros como ellos.

Pecadores, por dondequiera que estén, están muy lejos del Rey. Por lo tanto son sujetos para las lagrimas; mientras los justos, por dondequiera que estén, están con el Rey; y están con Él, en un nivel más cerca y alto, no por una entrada ni por fe, pero “cara a cara” (1 Cor 13:12). CRISOSTOMO<sup>11</sup>

Cuando conocemos Dios, estaremos encontrando el mismo amor que abarca todo, del cual vino toda la creación. Como regaba Edén, en el Día de Juicio, se verterá de Su trono y abarcará cada uno de nosotros. Pero cada uno de nosotros recibiremos ese amor diferente, como lo hemos recibido en la vida. Aquellos a la derecha de Dios se lo deleitarán y con alegría continuarán la relación que tuvieron con Él mientras vivían en la tierra, en una comunión siempre creciente. El amor de Dios envolverá a los que lo rechazaron, pero a ellos solo traerá agonía. Sus palabras van a resonar para siempre: *Si solo...*

El dolor que roe al corazón como resultado de pecar contra el amor es más agudo que todos los demás tormentas. El poder del amor trabaja en dos maneras: atormenta a los que han pecado, como pasa entre amigos aquí en la tierra; pero a los que han observado sus deberes, amor da alegría.

ISAAC DE SIRIA<sup>12</sup>

Temer la muerte es una emoción humana natural. Como un bebe llora en protesta natural cuando sale de la seguridad y calidez del vientre de su madre para entrar en nuestro mundo grande y frío, igual nos resistimos a dejar la vida terrenal que conocemos. También es muy difícil decir adiós a seres queridos que parten, no importa la edad. La mayoría de nosotros anhelamos vivir para siempre con amigos y familia continuamente a nuestro lado—un pista de Dios en cuanto a la naturaleza inmortal de nuestras almas. Su plan divino para nuestra salvación por medio de Cristo ofrece esperanza que podemos hacer exactamente eso—vivir eternamente con Él—en un lugar de gran alegría, la intensidad que sobrepasa lo que hemos conocido. Lo más que creemos esta promesa, ponemos nuestra confianza en la y tratamos de vivir la vida como Cristo, lo más que permitimos la gracia de Dios en nuestros corazones y menos seremos atormentados por el temor de dejar este mundo.

Antes de la estancia divina del Salvador, aún lo más santo de los hombres tenían miedo de la muerte y lamentaban la muerte como los que perecen. Pero ya

que el cuerpo del Salvador ha elevado, la muerte ya no es terrible. ATANASIO DE ALEJANDRIA<sup>13</sup>

La muerte nunca fue la voluntad de Dios para el hombre, por lo que llegará a su fin. El pecado introdujo la corrupción a la creación de Dios, la que piadosamente frenó con la muerte; la Crucifixión de Cristo y la Resurrección quitó el “escozor” de muerte (su permanencia); la muerte misma, el “último enemigo” será completamente destruido con la Segunda Venida de Cristo (1 Cor 15:24-26).

La muerte es nada más que... ¡un cambio de ropa! Por la alma lleva el cuerpo como prenda. Esta prenda, sin embargo, se retira temporalmente por la muerte, solo para ser puesto de nuevo con más gloria a la resurrección de los cuerpos. La muerte es un “viaje temporalmente”, un sueño de mayor duración que normalmente. Entonces, si tienes miedo de la muerte, ¡debes también tener miedo del sueño!

CRISOSTOMO<sup>14</sup>

La única cosa que temer es el obstáculo entre nosotros y Dios: los pecados voluntarios y vanidades que nos separan de Él. Mientras todavía tenemos aliento, la Iglesia nos llama al Arrepentimiento/la Confesión a enfrentarlos y ponérselos a descanso y a Eucaristía para renovar y fortalecer continuamente nuestra relación con Cristo—por en el fin, solo se importa esa relación. Cada momento de vida es un regalo para ser apreciado; pero cuando llegue el momento, que podamos dejar nuestras cargas como en un sueño tranquilo, entregar nuestras almas al abrazo cariñoso de Dios y jamás seremos atormentados por el terrible *sí solo*.

Que el fin de nuestras vidas sea cristiano, sin tormento, intachable, y tranquilo y que tengamos una defensa buena antes del Asiento temeroso de Juicio de Cristo.

De las Peticiones,  
*Liturgia Divina de Santo Juan Crisóstomo*



*El Fin del Viaje un Naciente Nuevo*  
**ICONO DEL ÚLTIMO JUICO,  
EL RÍO DE FUEGO**



Del Catedral de Sol'vycedgodsk Anunciación, este icono fue pintado en los finales de 1500. Muestra el Último Juicio al fin de tiempo temporal en este mundo. A lo alto, Cristo como el "Aciano de Días" es coronado en el Jerusalén Celestial con las Mansiones de los Honrados cerca, llenado con Profetas, Apóstalos, Mártires y Santos. Abajo Cristo es con la Virgen y Juan Bautista y los Doce Apóstalos sentados en doce tronos también juzgando, con los Ángeles de pie atrás de ellos. En la tercera hilera abajo, Moisés está llevando los que no reconoce Cristo a Él.

Debajo de los Apóstalos, en el centro, los Ángeles están evaluando los hechos de todos en una balanza, donde se ven como son, sin excusa. Si hemos arrepentidos y cambiados, nuestros pecados ya son perdonados. En la esquina inferior derecha es el foto para fogatas del Infierno, donde Satán se sienta encima de un monstruo y los pecadores soportan muchos tormentos abajo. La Gloria de Dios viene abajo como un cinta del mismo Trono de Dios y se convierte en Fuego del Infierno para los que odian la Verdad y Vida en Dios. Para los Honrados, esta Luz es la Gloria, pero para los que no arrepientan, es fuego y tormento. La opción es nuestra.

*En ese día...*  
**El amor de Dios fluirá de Su trono como un río de fuego.**

Como el gran amor de Dios llevó a cabo la creación de la humanidad y Su plan divino para la salvación de la humanidad, continua a fluir para sostener el mundo y los esfuerzos de la humanidad hacia apoteosis. Cuando nos enfrentamos directamente con ese amor en el Día de Juicio, cada uno lo recibirá de manera diferente, al igual que la Eucaristía es “el fuego que quema los indignos” pero santifica los fieles con fe viva en Cristo.

El amor radiante y la gloria de Dios, de donde [los malos] ya no pueden esconderse se convierte en un río de fuego, vertiendo desde la gloria o el trono de Cristo y se los lleva, su conciencia recibéndolo como carbones de fuego. Los justos reciben uno y el mismo “fuego” como la iluminación espiritual completa y se llenan de una alegría indescriptible y exaltación por ella, este fuego será para ellos los rayos del Sol de rectitud que los curará de todo lo que les falta y se pondrán en camino y desarrollarán en perfección por toda la eternidad (Mal 4: 1-2).<sup>15</sup>

Uno no puede separar el resplandor del fuego de la virtud ardiente que la posee; pero Dios, quien deseaba atraer Su sirviente a una vista maravillosa, prendió fuego en la zarza ardiente, que mostró todo la brillantez de las llamas mientras su propiedad devoradora estaba inactiva. Es lo que el salmista afirma al decir, *la voz de Jehová que derrama llamas de fuego* (Ps 29:7). De este modo, en la retribución que nos espera después de esta vida...la doble esencia del fuego será dividido: los justos disfrutarán de su luz, y el tormento de su calor será la tortura de los malos.

BASILO EL GRANDE<sup>16</sup>

## EPILOGO

¿ERES SALVO? es una pregunta que debería ser de principal preocupación para todos los que han recibido el don de vida. Esta obra es un esfuerzo para proporcionar, en palabras que todos pueden entender, un esbozo del plan divino de Dios por Su querida humanidad, para que aquellos que busquen el conocimiento de la finalidad de la vida puedan ser guiados por Su Verdad, que sigue siendo el mismo en cada época y cada lugar.

El mensaje de salvación a través del Hijo de Dios es para todos. Es sencillo y se abarca todo. Debe ser gritado desde los tejados y enseñado una y otra vez en nuestras casas e iglesias en todos los niveles de la comprensión humana. Debe estar presente en todas las áreas de nuestras vidas y guiar cada acción y decisión.

Los preceptos en esta obra han sido enseñados por la Iglesia histórica desde que Jesucristo ascendió al cielo para esperar los que Le aman. La oración que acompaña esta narración es que ayudará algunos a entender lo que Cristo ha hecho por nosotros y de este modo inspirarlos a realizar y/o renovar continuamente un compromiso serio y lleno de vida con Él como Señor y Salvador. Que todos podamos trabajar juntos para compartir este conocimiento que da vida con todos que escuchen y que todos continuemos a *crecer en Su imagen* para mostrar nuestra fe y amor por Él, en preparación para la santidad de Su Reino.

## NOTAS

### Capítulo Uno

- <sup>i</sup> Gen 1:28.  
<sup>ii</sup> Gen 3:8-9.  
<sup>iii</sup> Fr Kallistos Ware, *The Orthodox Way*, p. 52.  
<sup>iv</sup> Isa 14:12-21, Rev 12:7-12.  
<sup>v</sup> Philip Schaff y Henry Wace, “The Second Oration on Easter  
<sup>vi</sup> Panayiotis Nellas, “Garments of Skin,” *Deification in Christ*, p. 46-53.  
<sup>vii</sup> Frederick H. Chase, Jr., “Orthodox Faith: Book Four,” *Fathers of the Church: Saint John of Damascus Writings*, Vol. 37, Ch 2, p. 352.  
<sup>viii</sup> “El iglesia ortodoxa siempre ha rechazado la idea de ‘pecado original’ o sea, el punto de vista que toda la humanidad comparten no solo las consecuencias pero también la culpa de Adán e Eva.” George Cronk, *The Message of the Bible*, p. 45. Also see Ware, 80-81.  
<sup>ix</sup> Apo 21:3-4.  
<sup>x</sup> Nikolaos P. Vassiliadis, *The Mystery of Death*, p. 519-520.  
<sup>xi</sup> Gen 3:15.  
<sup>xii</sup> Jn 8:44.  
<sup>xiii</sup> Rev. George Nicozisin & Presbytera Freida Upson, *The Sacraments of the Orthodox Church*, p.7-10.  
<sup>xiv</sup> Gen 17:1-2.  
<sup>xv</sup> Vladimir Lossky, *Orthodox Theology: An Introduction*, p.86.  
<sup>xvi</sup> Rom 3:19-20.  
<sup>xvii</sup> Ex 34:27-28.  
<sup>xviii</sup> Ver los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.  
<sup>xix</sup> Deut 27:10, 26; Jas 2:10.  
<sup>xx</sup> 1 Jn 2:2  
<sup>xxi</sup> Ex 25:22.  
<sup>xxii</sup> Lev 16.  
<sup>xxiii</sup> Ex 26:33  
<sup>xxiv</sup> Heb 9:1-15  
<sup>xxv</sup> Gen 5:24; Heb 11:5; II Kings 2:1-11.  
<sup>xxvi</sup> M.F. Toal, *The Sunday Sermons of the Great Fathers*, vol. 2, p. 54-55.  
<sup>xxvii</sup> Mt 5:48.  
<sup>xxviii</sup> “Para Cristo a salvar Su gente debe ser un *theanthropos*—un ser divino y humano. Debe ser Dios para salvar y debe ser humano para que la salvación puede ser real por la humanidad y no solo de Dios, de arriba solo, como un salvación milagrosa.” Obispo Gerasimos Papadopoulos, *Orthodoxy: Faith and Life*, vol 2, Christ in the Life of the Church, p 41.  
<sup>xxix</sup> Gen 28:12-13; Jn 1:51.  
<sup>xxx</sup> Jn 7:30, 8:20; 10:31,39.  
<sup>xxxi</sup> Jn 17:1.  
<sup>xxxii</sup> Jn 10:17-18.  
<sup>xxxiii</sup> Lossky, “Christological Dogma,” *Theology*, p.114.

- <sup>xxxiv</sup> R. Payne Smith, trans., “On the Incarnation,” *Commentary on the Gospel of St. Luke*, note 1, p.52.  
<sup>xxxv</sup> Gen 22:7-8; Ex 12:3-13; Lev 23:12; Isa 53:7; Jn 1:29.  
<sup>xxxvi</sup> Mt 27:51-54; Lk 23:44-45.  
<sup>xxxvii</sup> Toal, “On the Holy Pasch,” vol. two, p.257.  
<sup>xxxviii</sup> 1 Cor 15:20.  
<sup>xxxix</sup> Heb 9:14-15 (read Chapters 8 through 10).  
<sup>xl</sup> Eph 2:4-6; Gal 4:4-7.  
<sup>xli</sup> Nikolai Velimirovic, *The Prologue from Ochrid*, Part One, p.296.  
<sup>xlii</sup> Archimandrite Chrysostomos, *The Ancient Fathers of the Desert*, p.66.  
<sup>xliii</sup> Toal, vol. two, p. 151.

### Capítulo Dos

- <sup>1</sup> Toal, “On the Gospel,” vol. uno, p. 417.  
<sup>2</sup> Cronk, p. 265.  
<sup>3</sup> Rom 4:13-15, 7:7-8:4.  
<sup>4</sup> Jn 14:6.  
<sup>5</sup> 1 Pet 2:21.  
<sup>6</sup> Phil 3:12-16.  
<sup>7</sup> Papadopoulos, p. 56.  
<sup>8</sup> Heb 12:14  
<sup>9</sup> 1 Cor 12:27.  
<sup>10</sup> Heb 11:6.  
<sup>11</sup> 1 Thess 4:15-18.  
<sup>12</sup> Jn 5:26-30.  
<sup>13</sup> Eph 2:8-10.  
<sup>14</sup> Archimandrite Christoforos Stavropoulos, *Partakers of Divine Nature*, trans. Stanley S. Harakas, p.35.  
<sup>15</sup> *ibid*, p.34.  
<sup>16</sup> Tit 3:4-7.  
<sup>17</sup> 1 Cor 2:11.  
<sup>18</sup> Heb 5:8-9.  
<sup>19</sup> Jn 15:9-17.  
<sup>20</sup> Mt 16:13-18.  
<sup>21</sup> 2 Cor 3:6  
<sup>22</sup> Rom 13:8-10.  
<sup>23</sup> Es una creencia popular que esta teoria empezó durante el Reforma Protestante con Martin Luther, pero actualmente fue uno de las herejías del primer siglo. La mayoría del Libro de Jaime fue escrito como un refutación de esta herejía. Ver Cronk, p. 233.  
<sup>24</sup> Rom 3:23-26; 2 Thess 2:13-17.  
<sup>25</sup> J. Leslie Dunstan, *Protestantism*, p. 208-10.  
<sup>26</sup> Mt 25:31-46.

- <sup>27</sup> Chrysostomos, p. 94.  
<sup>28</sup> Mt 12:30.  
<sup>29</sup> Rev 2:17.  
<sup>31</sup> Toal, vol. one, p.382.  
<sup>32</sup> ibid, vol. two, p.25.

### Capitulo Tres

- <sup>1</sup> Mt 11:12.  
<sup>2</sup> Jn 14:6; 1 Tim 2:4-5.  
<sup>3</sup> Mt 20:1-16.  
<sup>4</sup> Mk 9:36-37, 10:13-16.  
<sup>5</sup> 1 Cor 12:13.  
<sup>6</sup> Col 1:18-23.  
<sup>7</sup> Olga Dunlop, *The Living God*, vol. 1, p.223.  
<sup>8</sup> Mt 3:13-15, 28:18-20; Jn 3:5  
<sup>9</sup> 2 Cor 1:21-22; 1 Jn 2:20.  
<sup>10</sup> Jn 3:5.  
<sup>11</sup> 1 Cor 2:4-5.  
<sup>12</sup> Mt 26:26-28; Lc 22:19-20; Jn 6:56.  
<sup>13</sup> Philip Schaff. "Homily XLVI of the Gospel of John," *NPNF*, First Series, Vol. XIV, p.166-167.  
<sup>14</sup> Jas 5:13-15.  
<sup>15</sup> Rom 2:25-29, 4:11-12.  
<sup>16</sup> Jn 20:23.  
<sup>17</sup> Gen 2:24; Mt 19:4-6.  
<sup>18</sup> Gen 1:27-28.  
<sup>19</sup> Gen 14:18; Ps 110:4; Heb 4:14-7:28; Mk 3:14-15; Mt 28:16-20.  
<sup>20</sup> Alexander Schmemmann, *The Eucharist*, p.115.  
<sup>21</sup> Rom 2:1-16.  
<sup>22</sup> 1 Cor 2:6-7.  
<sup>23</sup> Mt 7:1-2.  
<sup>24</sup> Lazar Puhalo, *The Soul, the Body and Death*, p.45.  
<sup>25</sup> Jerry Falwell, ed., with Ed Dobson and Ed Hindson, *The Fundamentalist Phenomenon: The Resurgence of Conservative Christianity*, p.21.  
<sup>26</sup> D. Guthrie, *The New Bible Commentary*, p.1080.  
<sup>27</sup> Ps 84:10.  
<sup>28</sup> Rom 8:24.  
<sup>29</sup> "Ortodoxia cree que la salvación no es una realidad negativa sino que una positiva: salvación no es a ser liberado de la condena del Diablo y su dominio de pecado, muerte y corrupción sino que la vida en comunión con Dios." Maximos Aghiorgoussis, "The Theology and Experience of Salvation," *The Greek Orthodox Theological Review*, Vol. XXII, Winter 1977, No. 4, p.414.  
<sup>30</sup> Stavropoulos, p.54.  
<sup>31</sup> Mt 16:27; 25:34.  
<sup>32</sup> Jas 1:12; Apo 3:5.

- <sup>33</sup> Apo 21:4.  
<sup>34</sup> Schaff, "Homily XL," p.147.  
<sup>35</sup> Mt 25:41.  
<sup>36</sup> Schaff, "Homily XXIII on Matthew," *NPNF* Vol.X, p.161.  
<sup>37</sup> Jn 12:48.  
<sup>38</sup> Rom 12:4-8.  
<sup>39</sup> Mt 28:20; 2 Cor 1:3-5.  
<sup>40</sup> Rom 1:19-20.  
<sup>41</sup> 2 Cor 1:10.  
<sup>42</sup> Toal, vol. one, p.13.  
<sup>43</sup> ibid, p.365.

### Capitulo Cuatro

- <sup>1</sup> Photios Kontoglou, Ekphrasis, p.180.  
<sup>2</sup> Chase, Ch 27, p.406.  
<sup>3</sup> Schaff, "Homily XXIII (7) on Matthew," p.161.  
<sup>4</sup> \_\_\_\_\_, Chrysostom, "Homily III on Philippians," Vol. XIII, p.196.  
<sup>5</sup> \_\_\_\_\_, "Two Exhortations to Theodore after his Fall," Letter 1 (19).  
<sup>6</sup> Panagiotis Trembelas, *Dogmatics*, Vol. 3, p.410-411, Vasilladis, p.429.  
<sup>7</sup> Schaff, Vol. XIII, p.197  
<sup>8</sup> Philip Schaff and Henry Wace, ed., Archibald Robertson, special ed. "Against the Heathen," *NPNF*, Vol IV, St. Athanasius: Select Works and Letters, p.21-22.  
<sup>9</sup> G.E.H. Palmer, Philip Sherrard, Kallistos Ware, "The Raising of the Intellect," *Philokalia: The Complete Text*, Vol. Three, Ch IV, p.312, 63.  
<sup>10</sup> Chase, Ch 25, p.398; Ch 11, p.350.  
<sup>11</sup> Schaff, Vol XIII, p.196.  
<sup>12</sup> A.M. Allchin, intro & ed, "The Scourge of Love," *Daily Readings with St. Isaac of Syria* [Nineveh], p.83.  
<sup>13</sup> Schaff and Wace, "On the Incarnation of the Word," *NPNF*, Vol. IV, p.50.  
<sup>14</sup> Schaff, Homily V(11), "On the Statutes," Vol. VIII, p.374-375.  
<sup>15</sup> Puhalo, p.45.  
<sup>16</sup> Schaff and Wace, Homily VI(3) "The Hexaemeron [Six Days]," *NPNF*, Vol. VIII, *St. BASILO: Letters & Select Works*, p.269.

Referencias biblicas en esta obra son tomados de la nueva version del Rey Jaime de la Santa Biblia (Thomas Nelson, Inc., 1982) o la biblia en el sitio web: <http://biblia.catholic.net/#>

Algunas referencias biblicas son en las "Notas" a la fin del texto. Otras son incorporadas adentro del texto para indicar la sugerencia fuerte de la autora que son incluidas en la lectura.

---

BIBLIOGRAFIA

- Aghiorgoussis, Maximos, "The Theology and Experience of Salvation," *The Greek Orthodox Theological Review*, Vol. XXII, Winter 1977, No.4.
- Allchin, A.M., *Daily Readings with St. Isaac of Syria* [Nineveh], Springfield: Templegate Publ, 1989
- Anderson, David and John Erickson. *The Services of Christmas: The Nativity of our Lord God and Savior Jesus Christ*. Syosset, New York: Orthodox Church in America, 1981
- Backman, Milton V. Jr. *Christian Churches of America, Origins and Beliefs*. Utah: Brigham Young University Press, 1976.
- Bettenson, Henry, ed. *The Early Christian Fathers*. London: Oxford University Press, 1956.
- Chase, Frederic H. Jr., trans. *The Fathers of The Church: Saint John of Damascus Writings*, Vol. 37, Washington, D.C.: CUA Press, 1958
- Chrysostomos, Archimandrite, trans. "The Evergetinos Passions and Perfection in Christ," *The Ancient Fathers of the Desert*. Brookline: Hellenic College Press, 1980.
- Cronk, George. *The Message of the Bible: An Orthodox Perspective*. Crestwood, New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1982.
- Dunlop, Olga. *The Living God: A Catechism for the Christian Faith*. Two volumes. Crestwood, New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1989.
- Dunstan, J. Leslie, ed. *Protestantism*. New York: George Braziller, 1962.
- Falwell, Jerry, ed. with Ed Dobson and Ed Hindson. *The Fundamentalist Phenomenon*. New York: Doubleday & Company, Inc., 1981.
- Guthrie, D., J.A. Motyer, A.M. Stibbs, D.J. Wiseman, eds. *The New Bible Commentary*, Rev. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1970.
- Halley, Henry H. *Halley's Bible Handbook*, 24th ed. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1965.
- Haverstick, John. *The Progress of the Protestant: A Pictorial History from the Early Reformers to Present Ecumenism*. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1968.
- Kontoglou, Photios. *Ekphrasis*, 3rd ed., Vol.1. Athens: Astir Press, 1993.
- Lossky, Vladimir. *Orthodox Theology: An Introduction*. Crestwood, New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1978.
- Mary, Mother and Archimandrite Kallistos Ware. *The Lenten Triodion*. South Canaan, Pennsylvania: St. Tikhon's Seminary Press, 1994.
- Nellas, Panayiotis. *Deification in Christ: The Nature of the Human Person*. Crestwood, New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1987.
- Nicozisin, George and Freida Upson. *The Sacraments of the Orthodox Church*. Greek Orthodox Archdiocese of North and South America, 1973.
- Order of the Divine and Holy Liturgy*. Brookline, Massachusetts: Holy

- Cross Orthodox Press, 1987.
- Palmer, G.E.H., Philip Sherrard, Kallistos Ware, *Philokalia: The Complete Text*, Vol. Three, Boston: Faber and Faber, 1986.
- Papadopoulos, Gerasimos. *Orthodoxy: Faith and Life, Christ in the Life of the Church*. Brookline, Mass: Holy Cross Orthodox Press, 1981
- Puhalo, Lazar. *The Soul, the Body and Death*. Canada: Synaxis Press, 1985.
- Schaff, Philip, ed. St. Chrysostom: "On the Statutes," *Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*, First Series, Vol. VIII, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publ, 1989.
- \_\_\_\_\_. "Two Exhortations to Theodore after his Fall," Buffalo, NY Christian Literature Publishing Co, 1889.
- \_\_\_\_\_. Chrysostom: "Homilies on the Gospel of St. Matthew," Vol. X, 1991.
- \_\_\_\_\_. Chrysostom: "Homilies on Philippians," Vol. XIII, 1983.
- \_\_\_\_\_. "Homilies on the Gospel of St. John & the Epistle to the Hebrews Vol. XIV, 1989
- Schaff, Philip, & Henry Wace, ed. "Athanasius: Select Works and Letters," *NPNF*, Second Series, Vol. IV, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publ, 1980.
- \_\_\_\_\_. "Gregorio Nazianzen: The Second Oration on Easter," Vol. VII, 1989.
- \_\_\_\_\_. "St. BASILO: Letters and Select Works," Vol. VIII, 1983
- Schmemmann, Alexander. *The Eucharist*. Crestwood, New York: St. Vladimir's Seminary Press, 1988.
- Smith, R. Payne, trans. *Commentary on the Gospel of St. Luke*, by St. Cyril of Alexandria, Studion Publishers, 1983.
- Stavropoulos, Christoforos. *Partakers of Divine Nature*. trans. Stanley Harakas. Minneapolis: Light and Life Publishing Company, 1976.
- Toal, M.F., trans and ed. *The Sunday Sermons of the Great Fathers*. Four volumes. Chicago: Henry Regnery Co. London: Longmans, Green, 1957.
- Trembelas, Panagiotis. *Dogmatics of the Orthodox Catholic Church*, Vol. 3, Athens: O Sotir, 1968.
- Vassiliadis, Nikolaos P. *The Mystery of Death*. trans. Fr. Peter A. Chamberas. Athens: The Orthodox Brotherhood of Theologians, "The Savior," 1993.
- Velimirovic, Bishop Nikolai. *The Prologue From Ochrid: Lives of the Saints and Homilies for Every Day in the Year*. trans. Mother Maria. Four parts. Birmingham, England: Lazarica Press, 1985
- Ware, Kallistos. *The Orthodox Way*. Revised Edition. Crestwood, NY: St. Vladimir's Orthodox Theological Seminary, 1995.